



LEER PARA LA VIDA

Plan de Lectura,
Escritura y Oralidad

2021

ALCALDESA MAYOR DE BOGOTÁ

Claudia López Hernández

SECRETARIO DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

Nicolás Montero Domínguez

SECRETARIA DE EDUCACIÓN

Edna Bonilla Sebá

SUBSECRETARIO DE CALIDAD Y PERTINENCIA

Andrés Mauricio Castillo

DIRECTORA DE IDARTES

Catalina Valencia Tobón

DIRECTORA DE LECTURA Y BIBLIOTECAS

Consuelo Gaitán Gaitán

DIRECCIÓN DE LECTURA Y BIBLIOTECAS

Línea de Política Pública

Alejandra Soriano W.

Andrea Velasco Blel

Línea de Proyectos Editoriales

Javier Beltrán

Daniela Mercado Pineda

Santiago Villalba Hernández

Corrección de estilo

Jesús Goyeneche Wilches

Diseño y diagramación

Camila Cardeñosa Echeverri

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DISTRITAL

Directora de Ciencias,
Tecnologías y Medios
Educativos

Ulía Yemail

Lectura, Escritura y
Bibliotecas Escolares

Maritza Mosquera Escudero

Línea de Fomento a la

Lectura, Escritura y Oralidad

Paola Isabel Mejía Rodríguez

José Ignacio Caro

Laura Santamaría Holguín

IDARTES

Subdirectora de las Artes

Paula Cecilia Villegas

Hincapié

Gerente de Literatura

Adriana Martínez Villalba

Apoyo técnico

Olga Lucía Forero Rojas

BOGOTÁ, AGOSTO DE 2021

06 **MANIFIESTO**

09 **INTRODUCCIÓN**

18 **BOGOTÁ: MÁS DE 20 AÑOS
POR LA CULTURA ESCRITA**

25 **¿A QUIÉN VA DIRIGIDO
ESTE PLAN?**

27 **PRINCIPIOS ORIENTADORES**

30 **ENFOQUES**

32 **APUESTAS**

33 **ESTRATEGIAS**

35 LÍNEAS DE ACCIÓN Y PROGRAMAS

36 LÍNEA 1: ACCESO

40 LÍNEA 2: FORMACIÓN Y
ALFABETIZACIÓN MÚLTIPLE

43 LÍNEA 3: PARTICIPACIÓN
Y APROPIACIÓN

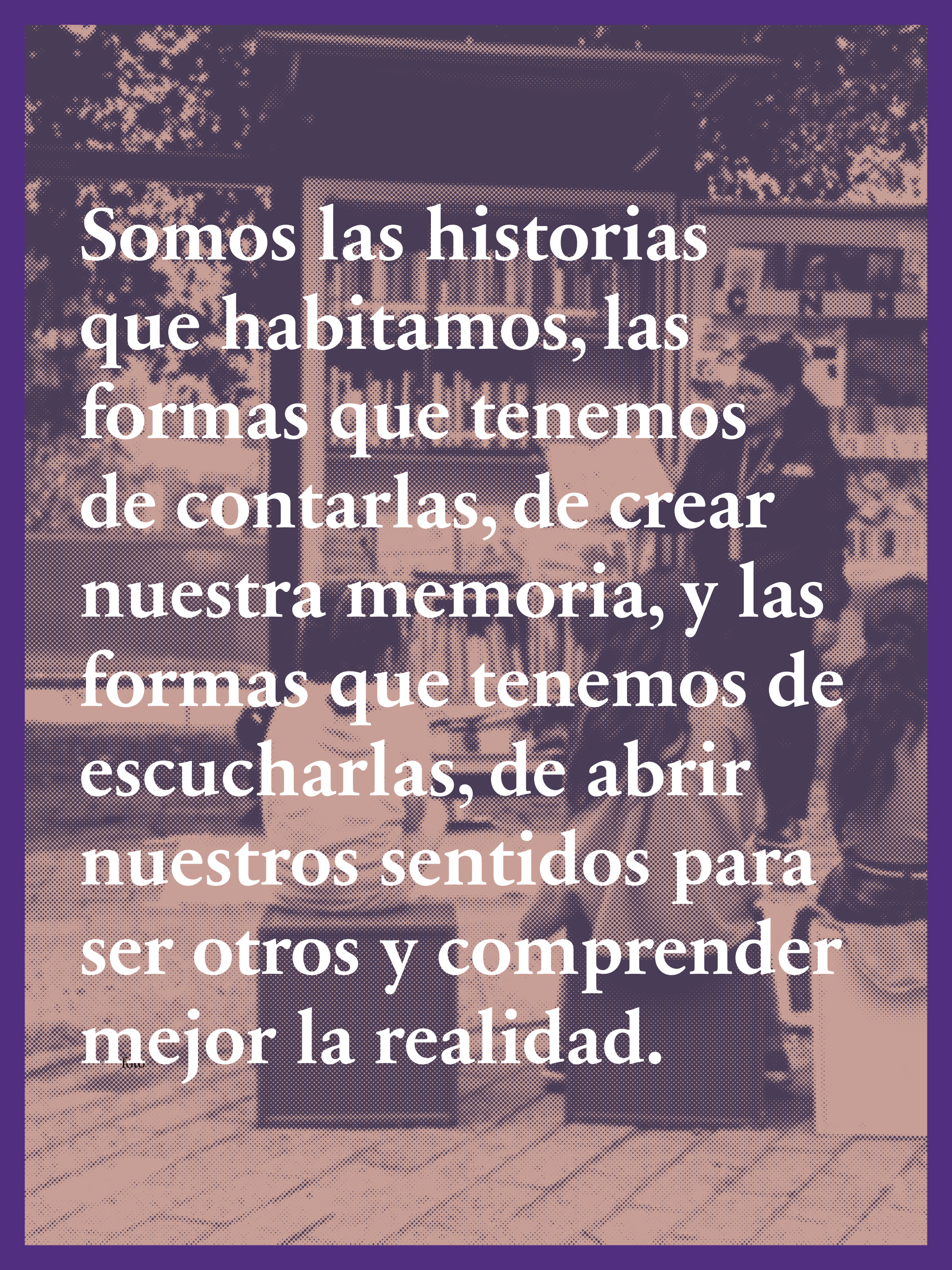
46 LÍNEA 4: COMUNICACIÓN
Y MOVILIZACIÓN

48 LÍNEA 5: ECOSISTEMA
DEL LIBRO E INDUSTRIA
EDITORIAL

50 LÍNEA 6: CULTURA DIGITAL
E INNOVACIÓN

53 CONCEPTOS ORIENTADORES

61 FUENTES



Somos las historias
que habitamos, las
formas que tenemos
de contarlas, de crear
nuestra memoria, y las
formas que tenemos de
escucharlas, de abrir
nuestros sentidos para
ser otros y comprender
mejor la realidad.

MANIFIESTO




Somos las historias que habitamos, las formas que tenemos de contarlas, de crear nuestra memoria, y las formas que tenemos de escucharlas, de abrir nuestros sentidos para ser otros y comprender mejor la realidad. Somos la posibilidad de encontrarnos en la palabra —ya sea escrita, o narrada, o cantada, o convertida en movimiento— y de transformar la realidad a través de ella. De ahí que leer no es pasar los ojos sobre una página, ni seguir por encima lo que contiene un renglón. Leer es soñar universos posibles, leer es atreverse a construir nuevas sendas de pensamiento, leer es extender la mano para encontrar la mano de los demás y tejer las redes que nos permiten crecer como comunidad, como sociedad, como ciudad. Leer es leer para la vida. Decimos *leer para la vida* convencidos de que la lectura es capaz de alimentar la esencia de nuestro existir ciudadano. Leer es habitar realidades distantes y, en ese sentido, hacerlo es aprender la empatía necesaria para construir en compañía del otro, para

confiar, para atesorar nuestra diversidad y recordar nuestra semejanza. Leer es adentrarse en preguntas y entonces es también formar la conciencia crítica del presente, tan valiosa al momento de explorar nuevos caminos y nuevas soluciones a antiguos dilemas. Leer es extender la curiosidad, alimentarla, y confiar en que cada vez que esta crece lo hace para adentrarse en posibilidades innovadoras y creativas, lo hace para ayudarnos a descubrir todo nuestro potencial.

En Bogotá, donde todos somos creadores, la lectura es un paso fundamental en el camino al futuro que habitamos. *Leer para la vida* es pensarse parte de este proyecto común de la ciudad del siglo XXI, es construir, desde la empatía, la conciencia crítica y la curiosidad, los cimientos sobre los cuales podemos escribir la historia de la ciudad que fuimos, de la que somos y de la que queremos ser.

Nicolás Montero Domínguez
Secretario de Cultura, Recreación y Deporte



LEER PARA L VIDA

Plan de Lectura,
Escritura y Oralidad

2021

INTRODUCCIÓN



En los últimos veinte años, Bogotá ha demostrado su compromiso con los planes, los programas y las acciones para fomentar el acceso a la cultura escrita.

En este sentido, *leer para la vida* retoma el concepto de cultura escrita que hace referencia a los usos, los accesos y las formas de la escritura y la lectura en relación con la apropiación social del código escrito, según las características vitales de las personas, y propone acciones para continuar con el fortalecimiento en el acceso a los espacios de lectura en la ciudad y con la generación de conocimiento y procesos de investigación en torno a las prácticas de lectura, escritura y oralidad.

El Plan de Lectura, Escritura y Oralidad «Leer para la vida», diseñado en conjunto por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD), la Secretaría de Educación del Distrito (SED) y el Instituto Distrital para las Artes (Idartes), presenta las apuestas, estrategias y líneas de acción de los próximos

años para ampliar el acceso de los habitantes de Bogotá a la lectura, la escritura y la oralidad, y así contribuir en la construcción de una ciudad comprometida con el desarrollo de la vida digna de sus ciudadanos. Este documento contempla los aportes de la Misión de Educadores y Sabiduría Ciudadana y del Consejo Distrital de Literatura, que participaron de mesas de trabajo para ofrecer sus visiones frente al Plan.

En medio de una pandemia que ha reconfigurado nuestras formas de vivir y que nos llama urgentemente a imaginar nuevas formas de relacionarnos con la naturaleza y con el otro, este Plan expresa una convicción: la lectura, la escritura y la oralidad son actos vitales que nos permiten no solo habitar nuestra realidad sino imaginar y crear otras posibles.

El Plan tiene como finalidad afianzar la lectura, la escritura y la oralidad como prácticas cotidianas para hacer de cada ciudadano un creador y un mediador de la cultura escrita y oral. Generar vínculos duraderos con estas prácticas determina el ejercicio

de una vida plena, pues dignifican y permiten el goce de los derechos fundamentales, como el derecho al libre desarrollo de la personalidad, a la educación, al trabajo, a la libertad de expresión, etcétera.

Así pues, el Plan «Leer para la vida» propone seis líneas de acción que organizan los programas y las estrategias que ofrecen las diferentes entidades y sectores que hacen parte de esta apuesta de ciudad: acceso; formación y alfabetización múltiple; participación y apropiación; comunicación y movilización; ecosistema del libro, y cultura digital e innovación. Su ejecución está a cargo de la Dirección de Lectura y Bibliotecas (DLB), con su programa BibloRed, la Gerencia de Literatura de Idartes y la Dirección de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos de la SED.

Antecedentes

Con la inauguración de la Red Distrital de Bibliotecas de Bogotá (BibloRed), en 2001, empezó un proyecto para fortalecer el acceso público a la escritura y la lectura en la ciudad. Esta apuesta se ha impulsado desde el sector cultural con programas como Libro al Viento (2004) de Idartes, que hoy cuenta con 152 títulos publicados y más de 5.000.000 de ejemplares, y ha crecido con la puesta en marcha de estrategias como las Bibloestaciones, los puntos de lectura en plazas de mercado y los Paraderos Paralibros Paraparques (PPP), acciones que llevaron al

reconocimiento de Bogotá como Capital Mundial del Libro en 2007 por parte de la Unesco. Más adelante, en 2013, la creación de la DLB de la SCRD, ente encargado de liderar las acciones de articulación y fortalecimiento de la cultura escrita y la oralidad, representó el apalancamiento institucional de estas estrategias en la ciudad y el traslado de BibloRed de la Secretaría de Educación Distrital (SED) a la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD).

Mientras tanto, desde el sector educativo se ha fortalecido la red de más de 300 bibliotecas escolares y público-escolares de la ciudad, así como los procesos de lectoescritura en los colegios y los programas de lectura, escritura y oralidad dirigidos a madres y padres de niños menores de 5 años, para motivar la inclusión en la cultura escrita desde la primera infancia.

Estos esfuerzos se evidencian en significativas decisiones de política pública, como la entrada en vigencia del Decreto Distrital 133 de 2006, a través del cual, durante diez años, se adoptaron lineamientos para el fomento de la lectura y la escritura. Pasados esos diez años, en 2016, entró en vigencia el Decreto 644, que institucionalizó BibloRed, priorizó las estrategias de fomento de la cultura escrita dirigidas a la niñez y la juventud y promovió la innovación y los servicios digitales en las bibliotecas públicas. Así mismo, se consolidaron el Consejo Distrital de Fomento a la Lectura y el Consejo Distrital

de Literatura, espacios de veeduría, asesoría y participación de diferentes actores relacionados con el fortalecimiento de la lectura y la escritura en Bogotá.

Las disposiciones, tanto de las normativas como de los consejos, se han afianzado a través de los planes de lectura y escritura de cada administración. Los más recientes: el Plan Distrital de Inclusión a la Cultura Escrita, Plan DICE (2011-2016) y el Plan Distrital de Lectura y Escritura «Leer es volar» (2017-2020). De esta manera, el Plan Distrital de Lectura, Escritura y Oralidad «Leer para la vida», que se presenta en este documento, toma como punto de partida las apuestas previas y continúa en el empeño por la consolidación de un proyecto de ciudad alrededor de la cultura escrita y oral.

Desafíos

Pese a los múltiples avances de los últimos veinte años en la ampliación del acceso a la cultura escrita, Bogotá enfrenta múltiples retos en la actualidad para avanzar en la formación de nuevos lectores, promover lecturas críticas y de calidad, fortalecer las capacidades creativas de cada ciudadano y garantizar el acceso pleno a la lectura, la escritura y la oralidad como un derecho indispensable para la construcción de una ciudad incluyente y cuidadora.

Los principales desafíos se encuentran en materia de infraestructura, oferta de servicios

y programación, articulación institucional y dominio de competencias de lectura y escritura. Con respecto a infraestructura, a pesar del crecimiento de BibloRed, existen solo 0,73 bibliotecas por cada 50 km² (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte [SCRD] – Dirección de Lectura y Bibliotecas [DLB] y Fundalectura, 2019), y en términos de disponibilidad, según la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA), la mayoría de los habitantes de una ciudad debería disponer de una biblioteca a no más de 1,5 km de distancia (IFLA, 1973). Bogotá se encuentra, entonces, rezagada en comparación con otras ciudades de la región como Ciudad de México, que cuenta con una de las redes de bibliotecas públicas más sólidas del continente: allí hay una biblioteca pública por cada 22.550 habitantes (673 bibliotecas públicas), mientras que en Bogotá hay una biblioteca pública por cada 299.297 habitantes (24 bibliotecas públicas).

En relación con otros espacios de acceso a la cultura escrita como las librerías, encontramos que estas se concentran de manera desigual: de 37 librerías independientes, el 89,1 % de estos espacios culturales (33 librerías) se ubica en las zonas centro, centro ampliado y borde oriental de la ciudad, en las localidades de Usaquén (2), Chapinero (14), Teusaquillo (9), La Candelaria (3) y Santafé (5), mientras que las localidades de Suba y Barrios Unidos cuentan con 2 librerías cada

una. Por su parte, ninguna localidad del Sur reporta librerías en su territorio.

La oferta de servicios para acceder a la cultura escrita en Bogotá llega a un porcentaje muy bajo (inferior al 10 %) de la ciudadanía. Por ejemplo, el porcentaje de personas que participan de los programas de formación de BiblioRed, o de la DLB, corresponde solo al 4,8 %, es decir, 344.945 personas de la población total de Bogotá, que es de 7.181.469 habitantes (SCRD-DLB y Fundalectura, 2019).

De igual forma, solo el 8 % de la ciudadanía (574.517 habitantes) se beneficia de las acciones que promueven la cultura escrita en la ciudad y que son ofertadas por la SCRD y otras instituciones como la Gerencia de Literatura de Idartes y la Cámara Colombiana del Libro (SCRD-DLB y Fundalectura, 2019).

EL PLAN TIENE COMO FINALIDAD AFIANZAR LA LECTURA, LA ESCRITURA Y LA ORALIDAD COMO PRÁCTICAS COTIDIANAS PARA HACER DE CADA CIUDADANO UN CREADOR Y UN MEDIADOR DE LA CULTURA ESCRITA Y ORAL. GENERAR VÍNCULOS DURADEROS CON ESTAS PRÁCTICAS DETERMINA EL EJERCICIO DE UNA VIDA PLENA...

Otro dato relevante es que el número de volúmenes disponibles por habitante en las bibliotecas públicas de Bogotá es bajo: corresponde a 0,009 volúmenes. Esto nos aleja de los parámetros internacionales, según los cuales debe haber un promedio de entre 1,5 y 2 ejemplares por habitante (Gill, P., 2002), indicador que impone un reto adicional si tenemos en cuenta el objetivo de aumentar el índice de lectura de todos los bogotanos de 2,7 a 3 libros leídos por habitante al año, como lo establece el Plan de Desarrollo Distrital 2020-2024: Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI.

En relación con la articulación entre los diferentes sectores y entidades encargados de formular, implementar y evaluar las políticas públicas de fomento a la lectura, escritura y oralidad, encontramos que las agendas de los involucrados en la cultura escrita en la ciudad no cuentan con mecanismos que permitan unificar la información y hacer un seguimiento a las acciones a nivel distrital. En consecuencia, no se ha desarrollado un sistema unificado de datos y cifras confiables para construir indicadores sobre prácticas, espacios y actores relacionados con la cultura escrita en Bogotá.

Por último, el reto más importante en términos de desarrollo social es mejorar el dominio de competencias lectoras en la ciudad. Al respecto, según datos aportados por

la SED, en las pruebas PISA 2018, el 69 % de los estudiantes en Bogotá alcanzaron o superaron el nivel mínimo (Nivel 2) en lectura. En comparación con las PISA 2015, la ciudad disminuyó en 8 % la cifra de estudiantes que alcanzaron o superaron el Nivel 2 en la prueba. El resultado para Bogotá sigue siendo superior al registrado por Colombia y el resto del país en las PISA 2018: 51 % y 46 % de los estudiantes alcanzaron o superaron el nivel mínimo, respectivamente. Los desafíos que evidencian estos resultados, en términos de los desempeños que deberían estar logrando los estudiantes, se relacionan con el establecimiento de relaciones (comparar, contrastar, categorizar, etcétera) entre partes del texto; la integración de información para dar cuenta de las ideas centrales de los textos que se leen; plantear hipótesis sobre la base de un conocimiento especializado, y hacer valoraciones críticas de lo leído en los textos (ICFES, 2018). En otras palabras, se trata de profundizar en el concepto de *lectura* y en los procesos que realiza el estudiante para construir sentidos y construir conocimiento. Sin embargo, esta labor debe ser cuidadosa dado que poner un tope de edad máximo para alcanzar la «capacidad» de leer y escribir —entendida como el desciframiento de un código— supone un riesgo, ya que esa creencia instalada en las escuelas ejerce presión en los estudiantes, y puede condicionar resistencias hacia la lectura y la escritura en los ciclos posteriores de la vida (Jurado, F., comunicación personal, 2021).

Uno de los datos más llamativos en las pruebas Saber de los últimos años es la brecha entre los colegios distritales y los privados, pues se evidenció que los colegios privados alcanzaban niveles destacados de calificación (A+, A y B) por encima de los distritales con diferencias de 11,5 %, en 2014, y 17,4 %, en 2015. Entre 2016 y 2018, la cifra disminuyó, pero en 2019 volvió a ampliarse la brecha en 17,7 %.

Las pruebas estandarizadas muestran, además, que los estudiantes de las zonas rurales de la ciudad obtienen los resultados más bajos, y presentan las tasas más elevadas de repitencia (en promedio superan el 30 %) y deserción (entre el 6,7 % en Sumapaz y 13,6 % en Suba), esta última muchas veces ligada a temas de violencia y seguridad. También es frecuente el ausentismo docente (Secretaría de Educación Distrital [SED] y Universidad Nacional de Colombia - Instituto de Estudios Urbanos, 2019).

En relación con las bibliotecas escolares, de acuerdo con el diagnóstico de estos espacios realizado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) en 2019, el 66,82 % de las instituciones dijo tener un bibliotecario dedicado exclusivamente al manejo de la biblioteca escolar, marcado contraste con el promedio nacional de 35,25 %. Sin embargo, resulta necesario fortalecer procesos de formación y capacitación en temas específicos (técnicos, de fomento de la lectura, servicios bibliotecarios, entre otros), ya

que el 45 % de los responsables de estas bibliotecas son auxiliares administrativos y el 35 % son docentes. En estos espacios bibliotecarios se cuenta con un promedio global de 2 libros por estudiante, aunque lo ideal, de acuerdo con la IFLA, es de 4.

Por su parte, y más allá del sector educativo, el desarrollo tecnológico ha abierto posibilidades sin precedentes para el acceso a la información y la circulación del conocimiento, pero estas posibilidades traen consigo la necesidad de desarrollar competencias avanzadas de lectura y escritura. Así pues, no solo es una cuestión de acceso a los dispositivos tecnológicos, sino también de la necesidad de contar con las competencias adecuadas para navegar en la amplia cantidad de información disponible.

En este sentido, y aplicado en la escuela y en el contexto de la pandemia —que incorporó con mayor fuerza lo digital en la vida cotidiana—, se ha considerado cada vez más importante la pedagogía del alfabetismo múltiple para crear los recursos y las estrategias que hagan posible el conocimiento informacional, académico y mediático de los estudiantes. El multialfabetismo es una herramienta necesaria para las nuevas formas de aprendizaje y la creación de conocimiento (Cope y Kalantzis, 2010). De este modo, las bibliotecas, en este caso las escolares, juegan un papel fundamental para fortalecer estos multialfabetismos, al ser espacios de acceso

y producción de conocimiento desde la escuela (Pasadas Ureña, 2010).

En principio, es necesario señalar que en la ciudad hay un desarrollo insuficiente de la infraestructura tecnológica para acceder a la información. Para 2019, solamente el 23,1 % de la población contaba con acceso a internet en sus hogares, una cifra baja acompañada del analfabetismo informático, informacional y digital, lo que incide en la toma de decisiones a partir de información pertinente y veraz.

Según la Encuesta Nacional de Lectura, en Colombia, durante 2017, el 54,1 % de la población rural leyó en soportes digitales, frente al 74 % de la población urbana; el 20,4 % leyó artículos o documentos académicos, frente al 30,3 % de la población urbana, y, por último, durante el mismo año, solo el 25 % de la población colombiana mayor de 65 años leyó materiales en soporte digital. Esto evidencia que los retos que tienen las bibliotecas son, entre otros, suplir el déficit en acceso a tecnología y convertirse en escenarios de uso y apropiación de contenidos culturales, e incentivar procesos de apropiación de la lectura, la escritura y la oralidad en medios, soportes y formatos digitales.

En este contexto, el Plan «Leer para la vida», desde el sector cultural, orienta sus acciones a superar el déficit de espacios bibliotecarios en la ciudad; a aumentar la oferta de programas y servicios de fomento a la

lectura, la escritura y la oralidad, y a aunar esfuerzos institucionales para consolidar las agendas e indicadores relevantes para la cultura escrita en Bogotá. Por su parte, el sector educativo se concentra en el fortalecimiento de las bibliotecas escolares, el fomento a la lectura, la escritura y la oralidad en las instituciones educativas y el desarrollo del Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura en la ciudad.

Líneas de acción

Las líneas de acción para superar los desafíos que hemos enunciado son seis:

La línea de *acceso* propone garantizar las condiciones para que los habitantes de la ciudad, en especial aquellos con alguna condición de vulnerabilidad, puedan acceder a espacios y dispositivos que faciliten su inclusión en la cultura escrita. Se encuentra en esta línea el **Sistema Distrital de Bibliotecas**, estrategia para articular la diversidad de servicios, colecciones y programación de los diferentes tipos de bibliotecas de Bogotá, como las públicas, escolares, universitarias, especializadas, entre otras, y los centros de documentación de la ciudad. Así mismo, se cimentarán las iniciativas ciudadanas relacionadas con la cultura escrita a través del **Programa Distrital de Estímulos** y el fortalecimiento de BibloRed con la formulación del **Plan Maestro de Bibliotecas Públicas**, que será el mapa orientador para

el desarrollo de la infraestructura bibliotecaria pública en relación con aspectos demográficos rurales y urbanos.

Además, se consolidarán los servicios de extensión de BibloRed para llegar a todas las localidades de la ciudad y la ruralidad, los servicios itinerantes como el BibloMóvil, el programa de fomento a la lectura **Libro al Viento** y las bibliotecas escolares a través del **Plan de Fortalecimiento a las Bibliotecas Escolares**, que promueve que todos los colegios cuenten con bibliotecas escolares y público-escolares conectadas, que presten sus servicios con tecnología y colecciones sistematizadas, suficientes y actualizadas.

La línea de *formación y alfabetización múltiple* busca fortalecer las capacidades de los ciudadanos para acceder a la cultura escrita a través de la oferta de la **Escuela de Lectores**, un escenario que contempla la formación de ciudadanos mediadores de lectura, escritura y oralidad, así como la reflexión académica y crítica de estas prácticas. Por una parte, la Escuela promoverá la generación permanente de conocimiento sobre la cultura escrita y oral en Bogotá: espacios como el **Centro Aprende**, ubicado en la Biblioteca Pública Gabriel García Márquez - El Tunal; la investigación y reflexión sobre los distintos escenarios que constituyen el vínculo entre sujeto y lectura, y, finalmente, el ecosistema del libro, que contempla el estudio y la formación en los llamados oficios del

libro. La **Subdirección de Formación** de la DLB, por otra parte, contempla el fortalecimiento de la formación especializada a los mediadores existentes en la ciudad, tanto los que hacen parte de BibloRed como los comunitarios, docentes, padres de familia y demás bibliotecarios que harán parte del Sistema Distrital de Bibliotecas.

En esta línea, la SED tiene como prioridad la implementación del **Plan de Fortalecimiento de Lectoescritura**, dirigido a más de 200.000 estudiantes, para fortalecer sus ambientes de aprendizaje y la innovación educativa en la enseñanza del lenguaje.

La línea de *participación y apropiación* promueve, como su nombre lo indica, la participación activa de la ciudadanía y todos sus grupos poblacionales —pueblos indígenas, comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras— en el desarrollo de estrategias para generar vínculos duraderos con la cultura escrita. De esta manera, involucra procesos de diseño participativo y el desarrollo de acciones colectivas con las comunidades y organizaciones de base a través de actividades, programas y acciones de política pública relacionadas con la lectura, la escritura y la oralidad.

Esta línea incluye instancias de participación como el **Consejo Distrital de Literatura** y el **Consejo de Fomento a la Lectura y la Escritura**, y las estrategias que tienen que ver con la *formulación de la política pública*

de lectura, escritura y oralidad —proyectada a 2038—, instrumento que ofrece lineamientos generales y con enfoques de derechos humanos, de género, poblacional, diferencial, territorial y ambiental, para responder de manera integral a las necesidades y potencialidades de Bogotá, y consolidar la apuesta distrital alrededor de la cultura escrita y la oralidad en los próximos veinte años. La línea también contempla el diseño colaborativo del **Sistema de Distrital de Bibliotecas** y los espacios de validación con diferentes actores de las apuestas del presente Plan.

Por su parte, el sector educativo desarrollará, en el marco de esta línea, la **cátedra Gabriel García Márquez**, continuará con el **concurso «Bogotá en 100 palabras»** y el **concurso «Leer y escribir»**, y promoverá la conformación de talleres y clubes de lectura en las instituciones educativas públicas y privadas en alianza con la SCR D e Idartes.

En cuanto a la línea de *comunicación y movilización*, el Plan pretende generar espacios de escucha que aporten a la construcción de comunidad, de redes amplificadoras que favorezcan la ciudadanía participativa y estimulen la curiosidad; que impulsen la transformación, generen confianza y lleven al ciudadano a excavar en sus intereses, a descubrir nuevos saberes y a percibir la lectura, la escritura y la oralidad como sinónimos de gozo, conocimiento y ocio. En consecuencia, desde esta línea se privilegiarán

las interacciones con la ciudadanía y se posicionará una *nueva narrativa de comunicación* en la que los ciudadanos se vean identificados e incluidos.

En el *ecosistema del libro y la industria editorial*, se entiende a los autores, editores, librereros, ilustradores, traductores, correctores y otros profesionales de la cadena del libro como piezas claves del Plan «Leer para la vida», por la capacidad de prescripción lectora que ejercen desde su oficio para la producción editorial, y porque en buena parte son los responsables de asegurar una oferta de lecturas diversa y de alta calidad a los ciudadanos, además de facilitar circuitos de distribución que posibilitan el acceso al libro en el territorio.

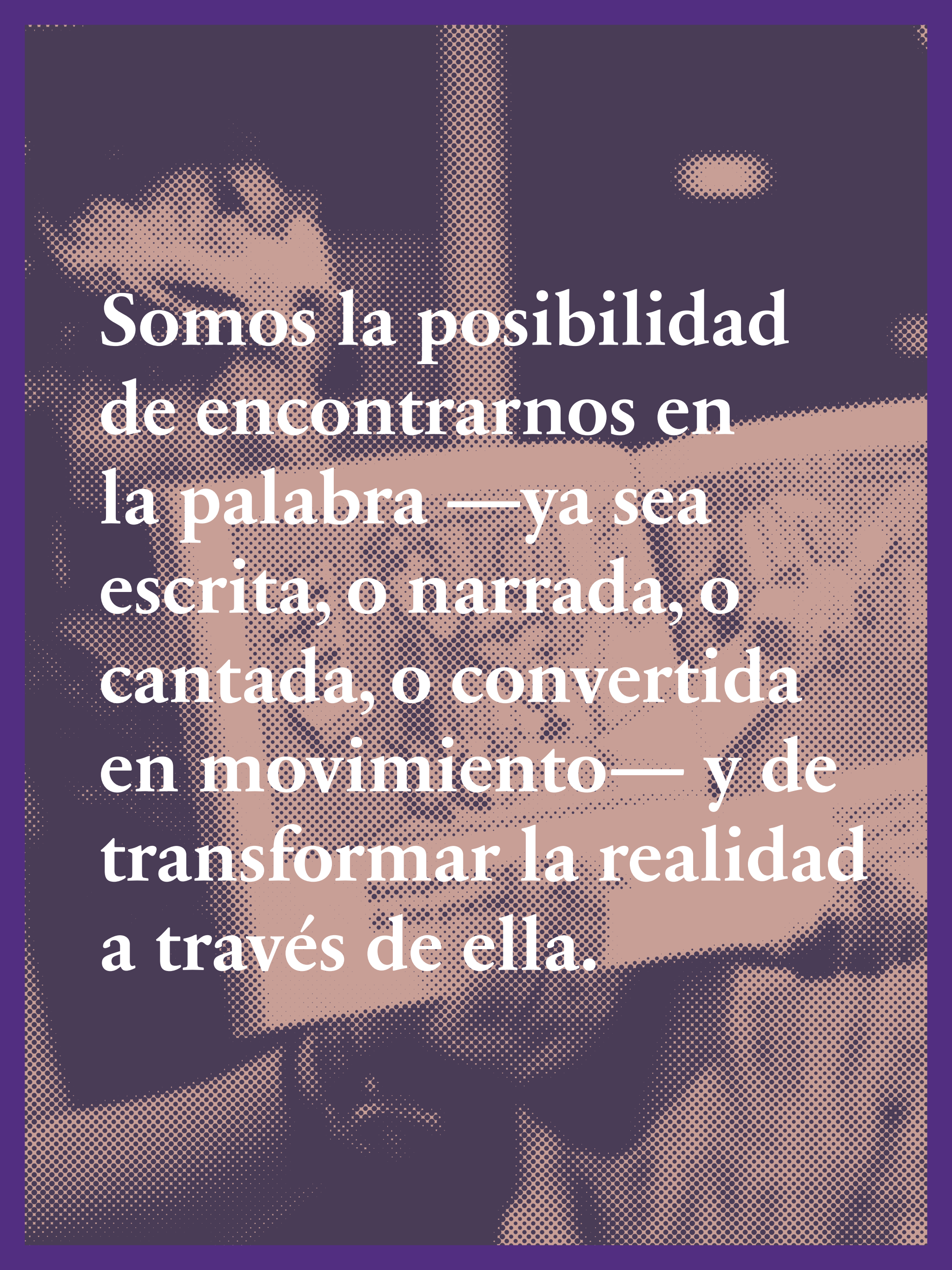
Debido a lo anterior, el Plan considera fundamental fortalecer ese ecosistema, para que los lectores de Bogotá puedan contar cada vez con más y mejores libros que den cuenta de la diversidad de nuestra realidad y de las infinitas posibilidades de nuestra imaginación, así como entrelazar un tejido de librerías que se extienda por las localidades de Bogotá y otros espacios, que estimulen la creación literaria en los distintos géneros y formas de difusión y promoción que les permitan a los creadores encontrarse con sus lectores.

Por último, la línea de *cultura digital e innovación* propone integrar de manera crítica la mediación bibliotecaria con diferentes tipos de tecnología para revitalizar

la relación entre los ciudadanos, la cultura escrita, el conocimiento, la información y la creación. De esta manera, se quiere consolidar la biblioteca como un escenario de acceso a servicios, colecciones y programación cultural, así como un laboratorio de cocreación experimental, gestión de saberes locales y producción de conocimientos, reflexiones y soluciones frente a problemáticas puntuales que se identifiquen y sean de interés de la comunidad.

En este sentido, esta línea promueve el acceso abierto al conocimiento a través del fortalecimiento de las colecciones y la plataforma tecnológica de la **Biblioteca Digital de Bogotá**, la ampliación y diversificación de canales de uso y circulación de la información por medio de laboratorios bibliotecarios y ciudadanos, y el desarrollo de la infraestructura tecnológica de la Sala LabCo, con sede en la Biblioteca Pública Gabriel García Márquez - El Tunal.

LA LÍNEA DE ACCESO PROPONE GARANTIZAR LAS CONDICIONES PARA QUE LOS HABITANTES DE LA CIUDAD, EN ESPECIAL AQUELLOS CON ALGUNA CONDICIÓN DE VULNERABILIDAD, PUEDAN ACCEDER A ESPACIOS Y DISPOSITIVOS QUE FACILITEN SU INCLUSIÓN EN LA CULTURA ESCRITA.



Somos la posibilidad
de encontrarnos en
la palabra —ya sea
escrita, o narrada, o
cantada, o convertida
en movimiento— y de
transformar la realidad
a través de ella.

BOGOTÁ: MÁS DE 20 AÑOS POR LA CULTURA ESCRITA



Esta es la memoria de las últimas dos décadas de acciones distritales relacionadas con la cultura escrita. Recordar estos hitos nos permite imaginar el futuro y darle sentido al proyecto que se construye desde las apuestas del Plan «Leer para la vida».

1998-
2001

En este periodo se inaugura el proyecto de BiblioRed con la construcción y apertura de tres megabibliotecas ubicadas en puntos estratégicos de la ciudad: la Biblioteca Pública Virgilio Barco (occidente), la Biblioteca Pública Manuel Zapata Olivella - El Tintal y la Biblioteca Pública Gabriel García Márquez - El Tunal.



20002

Se crea «Todos a leer con gusto», que fortaleció los programas de lectura en la ciudad y el desarrollo tecnológico de las bibliotecas a través del fondo Access to Learning.

20003

Se crea el Consejo Distrital de Fomento a la Lectura y la Escritura, órgano encargado de asesorar el diseño de las políticas, los planes y los programas para fortalecer la lectura en Bogotá.



20004

Nace el programa Libro al Viento, con el objetivo de fomentar la lectura en espacios públicos como parques, plazas de mercado y estaciones de transporte, entre otros. Esta iniciativa, liderada por la Gerencia de Literatura de Idartes, ha publicado hasta el momento más de 150 títulos para la ciudadanía en Bogotá.



20006

Entra en vigencia el Decreto Distrital 133 de 2006, un hito de política pública que ofrece lineamientos para el fomento de la lectura. Esta norma establece nueve prioridades por medio de las cuales se fortalece el acceso a la lectura en la ciudad.

2007

La Unesco le otorga a Bogotá el título de Capital Mundial del Libro —primera ciudad latinoamericana en recibir esta designación—, como alto reconocimiento a su labor con las bibliotecas públicas y los programas de fomento a la lectura y la escritura.

Además, se establece el Sistema Distrital de Cultura, Arte y Patrimonio, en el cual se modifican las funciones y la conformación del Consejo Distrital de Literatura y de los consejos locales de Arte, Cultura y Patrimonio, donde participan los consejeros locales de literatura y promueven la cultura escrita en cada localidad.



2008

Se inaugura el Bibliobús, estrategia diseñada para acercar la lectura, los libros y las actividades artísticas a todas las localidades de la ciudad que no contaban con servicios bibliotecarios en sus proximidades.

También se inicia el programa Bibloestaciones, que hoy cuenta con 12 bibliotecas en Transmilenio, en las cuales se encuentran colecciones de libros y se desarrollan actividades alrededor del libro y la lectura.



2009

A partir de este año, las personas menores de 18 años pueden afiliarse a BibloRed. Esta decisión amplía el acceso a la cultura escrita en la ciudad, en el marco de la Política Distrital de Acceso Gratuito a la Educación.



2010

Se inaugura el Centro Cultural y Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo, que pasa a ser la cuarta biblioteca mayor de BiblioRed.

2011

Se adopta el Plan DICE, con el fin de crear oportunidades para favorecer el acceso a la cultura escrita y el desarrollo de la oralidad de los habitantes de la ciudad, con prioridad en niños, niñas y jóvenes.

En este mismo año, BiblioRed cumple 10 años de operación al servicio de la ciudadanía en Bogotá. La coordinación e implementación de este Plan estuvo a cargo de la Secretaría de Educación Distrital (SED) y de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD) de manera conjunta.



2013

BiblioRed pasa de estar a cargo de la SED a formar parte de la SCRD. Para su coordinación se crea la Dirección de Lectura y Bibliotecas (DLB), encargada de liderar las acciones de articulación y fortalecimiento de la cultura escrita y la oralidad en la ciudad.

Este año nace Escrituras de Bogotá, una red de talleres distritales y locales en escrituras creativas, que constituye hoy el espacio público de formación de mayor alcance en el país.



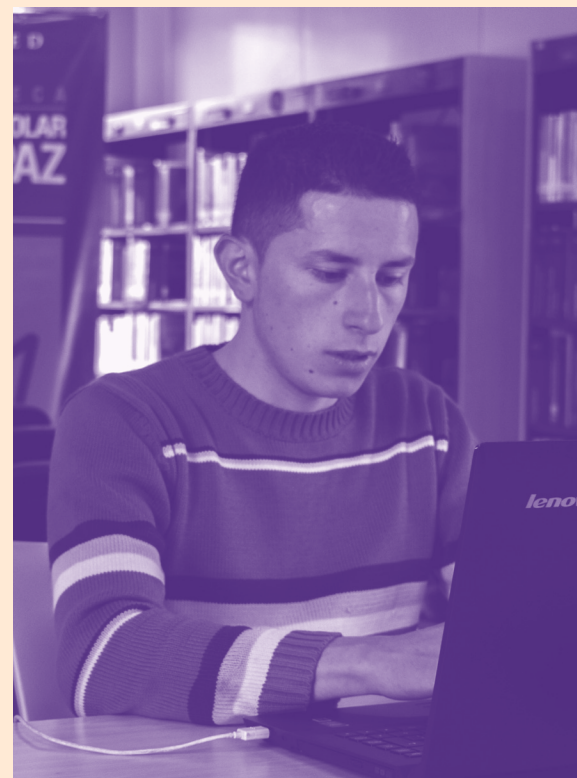
2014

Se inaugura la Biblioteca Pública del Deporte, primera biblioteca temática de la ciudad, ubicada en el Estadio Nemesio Camacho - El Campín.

2016

Durante este año entra en vigencia el Decreto Distrital 644, que establece varias disposiciones por medio de las cuales se institucionaliza BibloRed: se fortalece su vocación pública, se priorizan los niños, niñas, jóvenes y adolescentes en el desarrollo de estrategias de acceso a la cultura escrita, y se promueve la innovación y los servicios digitales en las bibliotecas de la ciudad.

Además, empieza el diseño de la Biblioteca Digital de Bogotá a través de un proceso participativo que involucra a diferentes actores de la ciudad. Actualmente, este proyecto es esencial para el acceso a la lectura por parte de la ciudadanía.



2017

Empieza a implementarse el Plan Distrital de Lectura y Escritura «Leer es volar», con el que se promueve la lectura y la escritura para garantizar los derechos educativos y culturales de la ciudadanía.

Se inaugura la Biblioteca Público-Escolar Sumapaz, la primera en la ruralidad de Bogotá.

2018

Avanza el acceso a la cultura escrita en la ciudad con la construcción de la Biblioteca Público-Escolar Pasquilla (zona rural de Ciudad Bolívar) y se prepara la reapertura de la Biblioteca Público-Escolar La Marichuela (Usme). Empieza a funcionar la Biblioteca Pública El Parque (Santafé), especializada en literatura infantil.



2019

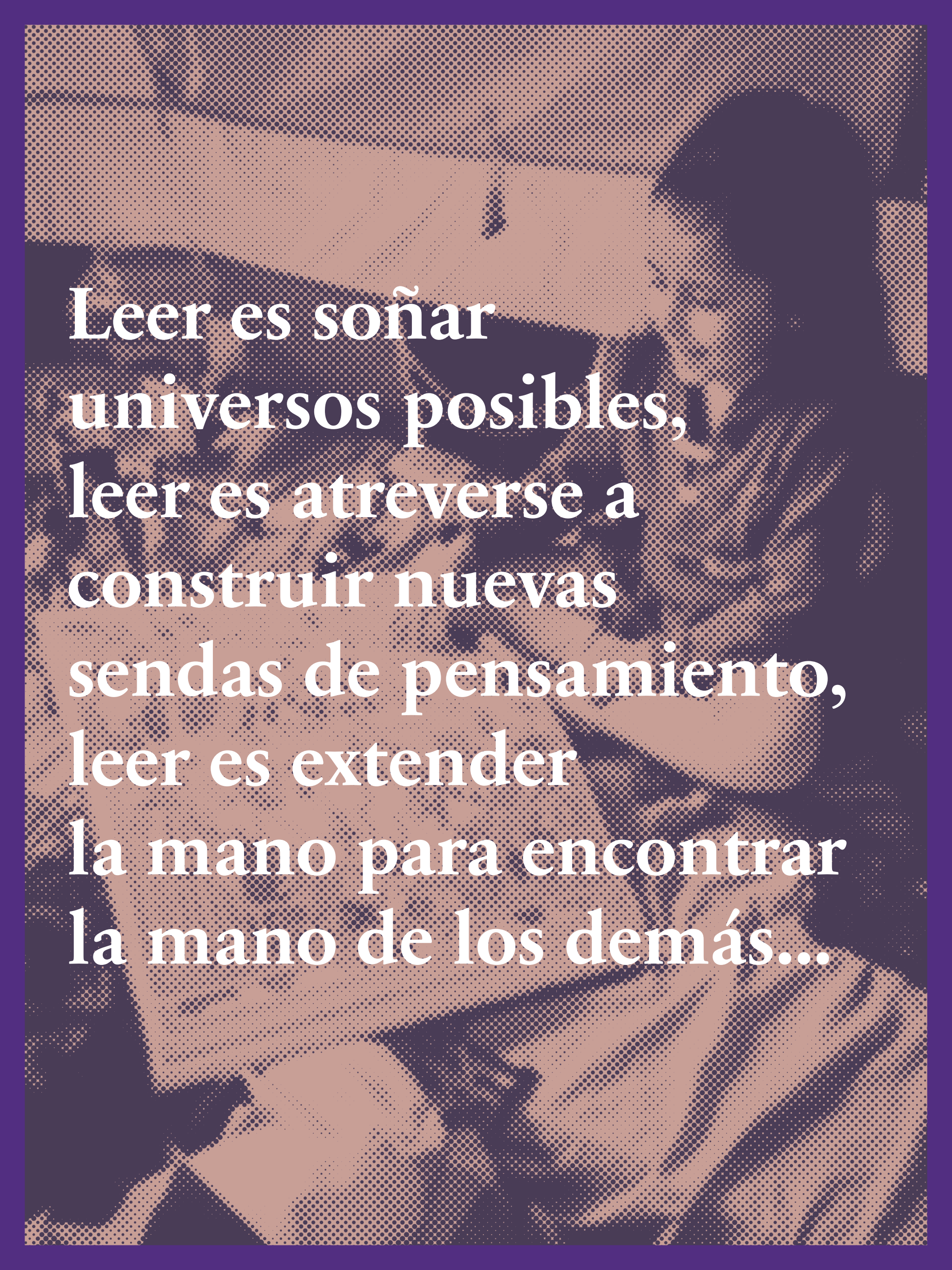
La Biblioteca de la Cárcel Distrital entra a ser parte de BibloRed, con sus programas dirigidos a personas privadas de la libertad.

Gracias a un esfuerzo coordinado de la SCR D y la SED, Bogotá entra a formar parte de la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje de la Unesco, que reconoce y difunde las iniciativas lideradas por las ciudades para brindar a niñas, niños, jóvenes y adultos oportunidades para aprender a lo largo de la vida y desarrollar sus intereses y habilidades en el plano intelectual.



2020

Se presenta por primera vez el Plan de Lectura, Escritura y Oralidad «Leer para la vida» (2020-2024), que tiene como objetivo hacer de la lectura y la escritura prácticas de la vida cotidiana y de todo ciudadano, un mediador de lectura.



Leer es soñar
universos posibles,
leer es atreverse a
construir nuevas
sendas de pensamiento,
leer es extender
la mano para encontrar
la mano de los demás...

¿A QUIÉN VA DIRIGIDO ESTE PLAN?



En una ciudad de casi ocho millones de habitantes, cada quien tiene una manera particular de leer: se leen las palabras, tanto en libros como en pantallas, y quizás esta sea la forma más difundida y socialmente aceptada de la lectura, pero también se lee el clima, la ciudad, las imágenes, el paisaje, el cuerpo, los gestos.

Este Plan va dirigido entonces a esa diversidad de lectores y ciudadanos de la Bogotá urbana y rural, de todas las clases, edades, etnias, orientaciones sexuales e identidades de género.

Dado que no hay lecturas más valiosas o legítimas que otras, partimos de que todos

tenemos la capacidad de invitar a otros a leer, es decir, de ser mediadores: las madres, padres y cuidadores que enseñan a leer a sus hijos; el docente que tiene la convicción de que su saber no debe quedarse solo en las aulas sino que debe salir a las calles; el escritor que busca que sus libros lleguen más allá del círculo intelectual habitual; la abuela que cuenta sus historias por puro placer y para preservar la memoria; el joven que sueña con plantear sus preguntas y sus críticas a un interlocutor receptivo; la niña que imagina mundos posibles. Para todos ellos va dirigido este Plan.

Está destinado a los que se dedican con todo el conocimiento a la labor de mediar, de generar procesos para promover la

inclusión en la cultura escrita y la oralidad: maestros, directivos, docentes, estudiantes, líderes sociales, gestores culturales, bibliotecarios, promotores de lectura, editores, libreros, escritores y educadores populares. Y también a los usuarios de BibloRed, que en estos 20 años han participado de los clubes de lectura, los espacios de discusión y la agenda cultural que ofrecen las bibliotecas públicas de la ciudad.

Por supuesto, este Plan acoge a aquellos que interactúan constantemente con otros y les permiten acceder a servicios públicos básicos, aquellos para quienes la lectura, la escritura y la oralidad pueden ser herramientas que faciliten y enriquezcan su labor: médicos, enfermeras y demás personal de la salud, madres comunitarias, taxistas, tenderos, guías turísticos y activistas de diferentes causas.

PRINCIPIOS ORIENTADORES



Lectura

Las prácticas de lectura, escritura y oralidad no son inherentes a las personas: nacen y crecen alimentándose de la motivación y el interés, y se mantienen a lo largo de la vida por medio de una relación afectiva y emocional con el mundo y con la cultura. *Leer para la vida* supone, entonces, tanto el placer y la satisfacción de la exploración individual como el compartir en colectividad. La lectura no es únicamente una práctica útil que permite a las personas ubicarse dentro del campo de significaciones de la sociedad y ejercer su ciudadanía. La acción de leer implica la creación de ideas a partir de la interpretación y la imaginación. En esta medida, la lectura atraviesa la subjetividad y, al mismo tiempo, permite situar esa subjetividad en un contexto histórico determinado. Por lo tanto, leer construye sociedad en la medida en que permite reconocer al individuo dentro de los otros y a los otros dentro del individuo.

Escritura

Escribir es hacer visible el pensamiento como lenguaje en un código y una grafía particulares. La escritura permite usar el lenguaje más allá de la oralidad, nos hace conscientes del lenguaje mismo de un modo que afecta nuestra vida privada (conocerse, reflexionar, organizar, entender, ampliar percepciones, acrecentar conciencia, dejar marcas, expresarse, inspeccionar, analizar, crear) y nuestra vida pública (utilidad, legitimidad, registro, memoria). La escritura es, además, un instrumento poderoso en la potenciación del pensamiento, puesto que implica un modo preciso de obrar con las palabras.

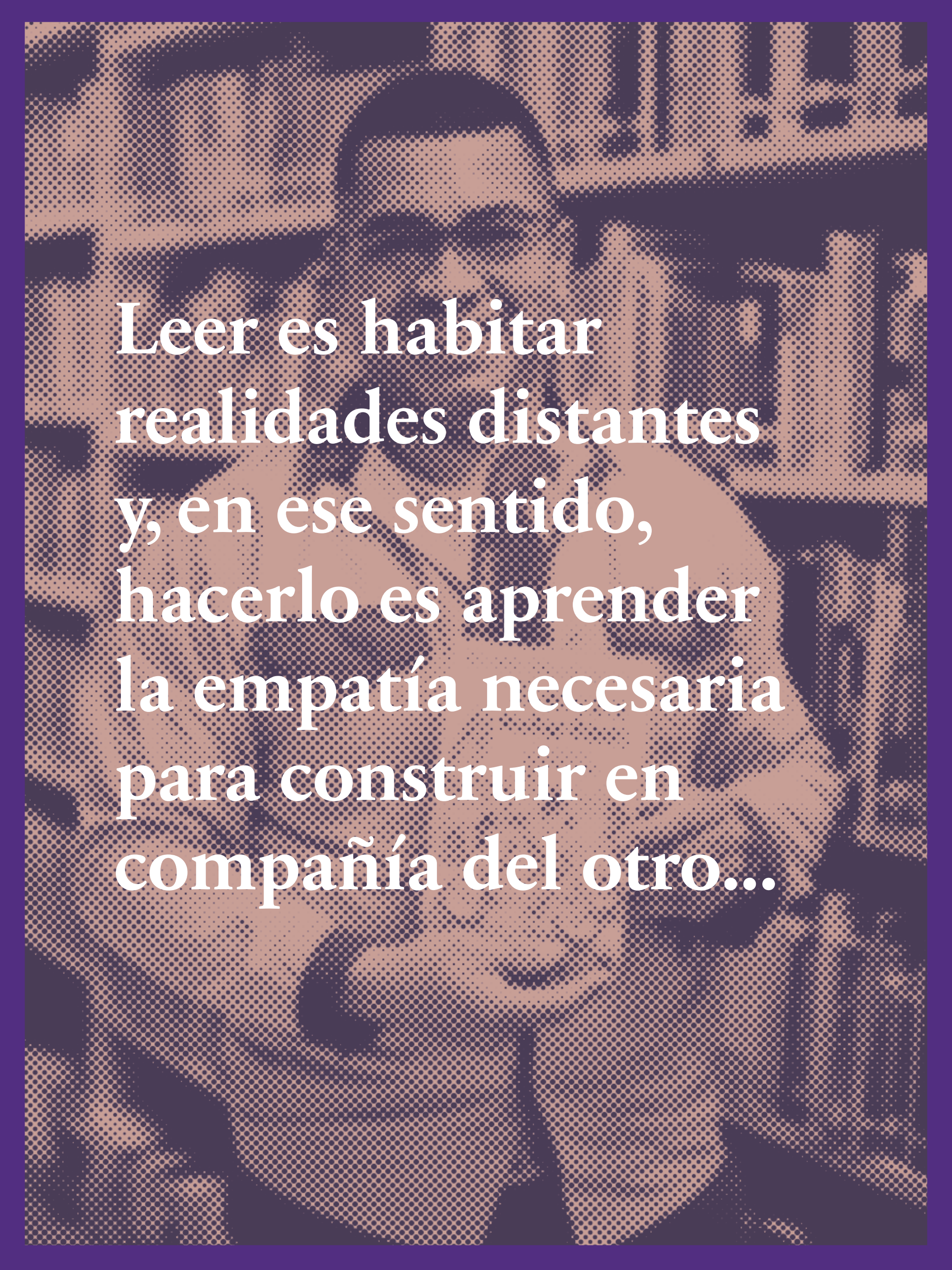
ESTE PLAN VA DIRIGIDO ENTONCES A ESA DIVERSIDAD DE LECTORES Y CIUDADANOS DE LA BOGOTÁ URBANA Y RURAL, DE TODAS LAS CLASES, EDADES, ETNIAS, ORIENTACIONES SEXUALES E IDENTIDADES DE GÉNERO.

Oralidad

Leer para la vida es reconocer que la cultura es un asunto de lenguaje y que la primera forma del lenguaje es la práctica oral. Cuando nos comunicamos, sentimos que existimos en el reconocimiento y la interacción con otros.

La práctica oral está inmersa en todos y cada uno de los aspectos de nuestra vida. Para ciertas comunidades, es el medio principal por el cual se transmiten los conocimientos y saberes. También es el punto de partida hacia la lectura y la escritura. El objetivo es *desnaturalizar* la idea de que la oralidad

es solo una herramienta cotidiana de comunicación. Esto implica ampliar las formas, los espacios y las posibilidades en el acceso a la cultura oral: se busca inscribirla dentro de las dimensiones colectivas, creativas, democráticas, pedagógicas y testimoniales como una práctica consciente, del presente, y como una actividad social. La oralidad supone, también, el principio de la *escucha*, que necesariamente implica el diálogo, la retroalimentación y la interpelación, no solo con las personas sino con los objetos, espacios y circuitos de la cultura escrita y oral.



Leer es habitar
realidades distantes
y, en ese sentido,
hacerlo es aprender
la empatía necesaria
para construir en
compañía del otro...

ENFOQUES



Diversidad social y cultural

El territorio bogotano es un espacio dinámico, móvil y diverso, que comprende entornos urbanos y rurales. En esta medida, las prácticas de lectura, escritura y oralidad están situadas y atravesadas por la diversidad, la multiculturalidad, la interculturalidad, la condición, la situación, el género y las dinámicas territoriales.

Uno de los retos del Plan «Leer para la vida» es comprender la multiplicidad de las prácticas que existen dentro de la diversidad cultural, y esto se hace reconociendo la complejidad de los contextos sociales de quienes la habitan. La carencia en términos económicos y culturales se ve reflejada, como consecuencia, en la carencia de posibilidades de acceso al conocimiento y la información. De esta manera, la desigualdad termina por excluir ciertas formas de conocimiento y limita e invisibiliza diferentes formas de saber.

El acceso a la cultura escrita y oral vista como un privilegio se desarma al reconocer

la pluralidad, los conocimientos heterogéneos y las conexiones continuas y dinámicas de diferentes contextos.

La diversidad social y cultural no es la mera tolerancia o la integración de ciertas dinámicas a las estructuras ya establecidas. Si leemos para la vida, entonces la lectura es una oportunidad de reestructurar y reconceptualizar las lógicas de poder; el acceso a la cultura permitirá transformar las lógicas dominantes en lógicas equitativas que respondan a los diversos modos de pensar, actuar y vivir.

Cultura y educación

Cada sector cuenta con mecanismos específicos, estrategias y objetivos propios; ambos se valen de procesos de mediación y formación fundamentales para el desarrollo humano asumido como el ejercicio de la libertad y la posibilidad de elección. Si bien cultura y educación perciben de manera distinta la experiencia de aprendizaje

y la experiencia del ocio, *leer para la vida* significa considerar que, en conjunto, sus apuestas permiten la formación de personas libres a través del fortalecimiento de competencias y el acceso a materiales y espacios para la lectura, la escritura y la oralidad.

Los procesos de formación en lectura, escritura y oralidad no son solo un asunto escolar; es importante reconocer que estas prácticas se desarrollan en todos los ámbitos de la existencia humana: desde la individualidad, el hogar, el barrio, la comunidad, etcétera. Visto de esta manera, todas las personas tienen la capacidad de ser mediadores y formadores, al mismo tiempo que aprendices.

Un gran reto que tienen los sectores de cultura y educación es generar nuevos acercamientos al proceso de enseñanza-aprendizaje y conciliar los objetivos institucionales con los objetivos personales de los estudiantes y mediadores.

Para ello, es necesario reflexionar críticamente sobre dos aspectos: la manera en que la escuela incide en la *construcción de*

hábitos, prácticas, nociones y representaciones sobre la lectura, la escritura y la oralidad, y cómo los *estudiantes generan un vínculo permanente con dichas prácticas a lo largo de sus vidas*. Estos son aspectos fundamentales para el desarrollo del pensamiento crítico que les permitirá a las personas hacer una lectura de su realidad, situarse en esta y actuar libremente desde allí.

Por lo tanto, los esfuerzos del sector cultural y del sector educativo deben estar enfocados en la generación de espacios, circuitos y prácticas de difusión, mediación y promoción de la lectura, la escritura y la oralidad. Estos espacios, además de ofrecer el proceso de aprendizaje convencional, deben estar directamente relacionados con los contextos individuales y sociales, con el fin de brindar experiencias educativas, culturales y de goce que permitan la apropiación de lo aprendido más allá de las metas numéricas y que en cambio posibiliten el desarrollo de aprendizajes significativos a lo largo de la vida.

APUESTAS



Las cuatro apuestas del Plan «Leer para la vida» atraviesan tanto el ámbito público y social como el íntimo y personal. Se conciben las prácticas de lectura, escritura y oralidad, en primer lugar, como recursos indispensables para el desarrollo humano y el ejercicio de los derechos ciudadanos y, en el segundo, como herramientas claves para construir sentido y desarrollar el pensamiento crítico.

1. Generar vínculos duraderos con la lectura, la escritura y la oralidad

La lectura, la escritura y la oralidad como actos creativos presentes a lo largo de las diferentes etapas del ciclo vital de las personas.

2. Hacer de la lectura y la escritura prácticas de la vida cotidiana

La lectura y la escritura como prácticas plurales de fácil acceso en la vida diaria, no

como privilegios ni prácticas exclusivas de unos pocos.

3. Hacer de todo ciudadano un creador y un mediador de lectura

Fomento de las capacidades creativas de todos los ciudadanos por medio de la lectura, la escritura y la oralidad, tanto en la escuela como en las bibliotecas públicas y otros espacios culturales.

4. Ampliar el acceso a los espacios de lectura en la ciudad

Mayores oportunidades para acercarse a la lectura, la escritura y la oralidad con más espacios bibliotecarios y más materiales de lectura disponibles.

ESTRATEGIAS

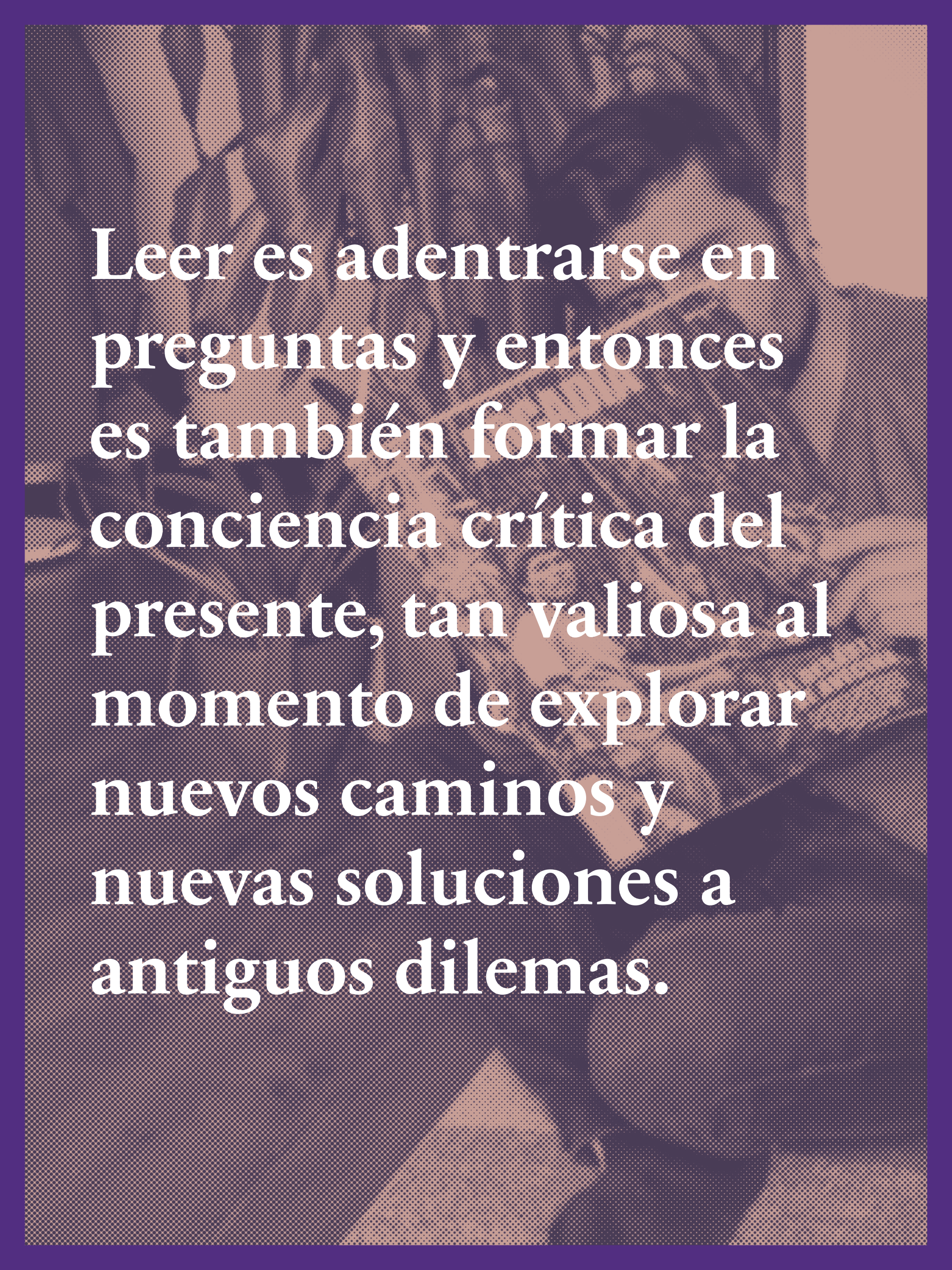


Territorialización de servicios bibliotecarios para llegar a todas las localidades y sus territorios rurales, a través de servicios de extensión bibliotecaria y de una oferta más amplia de servicios y programas de mediación de lectura, escritura y oralidad en las escuelas, las bibliotecas públicas y los espacios culturales como las librerías.

Articulación de espacios de lectura para superar el déficit de infraestructura bibliotecaria de la ciudad por medio de un entramado de bibliotecas públicas, escolares, privadas y comunitarias, como las de BibloRed, los archivos distritales, las bibliotecas universitarias, entre otras.

Formación de lectores para hacer de la lectura y la escritura prácticas de la vida cotidiana a través del Plan de Fortalecimiento de Lectoescritura de la SED, los programas de la Escuela de Lectores y la estrategia de formación de mediadores en la ciudad a cargo de la DLB.

Innovación y cultura digital para fortalecer las competencias en investigación, creación e interacción para garantizar que la ciudadanía acceda a los dispositivos y recursos digitales disponibles en plataformas como la Biblioteca Digital de Bogotá y la estrategia Aprende en Casa de la SED.

The background of the image is a halftone pattern. Overlaid on this pattern is a faint, dark image of a person sitting and reading a book. The person's head is tilted down towards the book, and their hands are visible holding the pages. The overall tone of the image is dark and textured.

Leer es adentrarse en
preguntas y entonces
es también formar la
conciencia crítica del
presente, tan valiosa al
momento de explorar
nuevos caminos y
nuevas soluciones a
antiguos dilemas.

LÍNEAS DE ACCIÓN Y PROGRAMAS



A partir de las estrategias, el Plan «Leer para la vida» propone seis líneas de acción que agrupan y organizan los programas que ofrecen las diferentes entidades y sectores que hacen parte de esta apuesta de ciudad: la DLB, y su programa BibloRed, la Gerencia de Literatura de Idartes y la Dirección de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos de la SED.



LÍNEA 1: ACCESO

Si bien el acceso tiene diferentes dimensiones, que van desde lo físico, pasando por las competencias de comprensión, hasta llegar al poder adquisitivo, para este Plan se enfoca principalmente en garantizar las condiciones para que los habitantes de la ciudad, en especial aquellos con alguna condición de vulnerabilidad, accedan a espacios y dispositivos que faciliten su inclusión en la cultura escrita.

De esta forma, a través de esta línea de acción se fortalecerá la oferta institucional de espacios de lectura con un enfoque territorial, de la siguiente manera:

Dirección de Lectura y Bibliotecas

Sistema Distrital de Bibliotecas

Estrategia que articula los diferentes tipos de servicios, colecciones y programación de las bibliotecas de Bogotá.

Fortalecimiento a iniciativas ciudadanas

A través del Programa Distrital de Estímulos, se ofrecerán apoyos a iniciativas ciudadanas ancladas en los territorios que, además, busquen promover la inclusión en la cultura escrita.

Fortalecimiento de BibloRed y Plan Maestro de Bibliotecas Públicas

La ciudad necesita un instrumento de planeación estructural de primer nivel que plantee un horizonte de largo plazo en materia de bibliotecas. El Plan Maestro de Bibliotecas Públicas será el mapa que oriente las acciones de intervención en el desarrollo de la infraestructura bibliotecaria pública —en relación con aspectos demográficos rurales y urbanos, y con otros equipamientos culturales de la ciudad—, de manera que se garantice la presencia permanente de la red de bibliotecas públicas y su integración física, visual, compositiva y estética del espacio ciudadano.

Servicios de extensión de BibloRed

A través de alianzas con diferentes entidades como la Secretaría de la Mujer, la Secretaría de Integración Social, Idipron, IPES, IDPAC, ICBF, entre otros, así como con colectivos sociales anclados en los territorios, se propone sacar la biblioteca de sus muros y llevarla a otros escenarios, para lo que es necesario tener en cuenta espacios de lectura como los PPP y las Bibloestaciones.

Servicios móviles

El BibloMóvil y otras estrategias itinerantes han permitido llevar la biblioteca a los lugares más apartados. Se hará entonces una

apuesta por fortalecer y diversificar estas iniciativas móviles e itinerantes.

Secretaría de Educación Distrital

Plan de Fortalecimiento de las Bibliotecas Escolares (PFBE)

El PFBE es una apuesta por la transformación y diversificación de los servicios bibliotecarios y el reconocimiento de la biblioteca escolar como un ambiente de aprendizaje indispensable para la apropiación, la generación de conocimiento y el desarrollo de capacidades para la investigación.

El PFBE está compuesto por cinco líneas estratégicas:

1. Asistencia técnica
2. Ruta de formación bibliotecaria
3. Fortalecimiento de trabajo en red
4. Modelo de atención rural - Sistematización Biblioteca Pública-Escolar
5. Biblioteca digital - Bibliotecas innovadoras

Las tres primeras líneas apuntan tanto al fortalecimiento de la biblioteca escolar como del recurso humano de las bibliotecas escolares. En la asistencia técnica se desarrollan acciones que tienen como objetivo fundamental la transformación de los servicios

bibliotecarios; la ruta de formación bibliotecaria busca identificar y caracterizar una oferta formativa que atienda las necesidades de bibliotecarios y bibliotecarias, y el fortalecimiento de trabajo en red desarrolla acciones que permitan visibilizar el papel fundamental de los bibliotecarios en la comunidad educativa.

En lo que respecta al Modelo de atención rural - Sistematización Biblioteca Pública-Escolar, busca fortalecer un modelo de atención rural a bibliotecas escolares, esto significa que a partir del reconocimiento de las iniciativas y necesidades que plantea la comunidad educativa se puedan establecer rutas de acción y acompañamientos que impacten en estas comunidades. En esta línea se retoma el lugar de importancia que tiene el modelo de bibliotecas público-escolares como una experiencia exitosa de trabajo conjunto entre las SCR D y la SED.

LA SED, DURANTE LA FORMULACIÓN DE ACCIONES AFIRMATIVAS QUE SE ACUERDAN CON LOS DIFERENTES GRUPOS ÉTNICOS QUE TIENEN PRESENCIA EN LA CIUDAD, DESARROLLA UN PROCESO DE DOTACIÓN Y PRODUCCIÓN EDITORIAL DE MATERIALES DE LECTURA QUE SON REPRESENTATIVOS DE ESTOS GRUPOS Y QUE LLEGAN A TODAS LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES DE BOGOTÁ.

Finalmente, la línea de Biblioteca digital - Bibliotecas innovadoras busca diseñar un modelo de biblioteca digital que albergue y coseche recursos digitales, así como mapear escenarios de innovación en la biblioteca escolar como ambiente de aprendizaje.

El PFBE, además, adelanta un trabajo articulado entre las distintas direcciones de la SED para garantizar condiciones básicas para el funcionamiento de las bibliotecas escolares. En este sentido se desarrollarán las siguientes acciones:

1. Dotación y fortalecimiento de las colecciones existentes en las bibliotecas escolares.
2. Conectividad y recursos físicos para que los colegios cuenten con bibliotecas escolares y público-escolares conectadas que presten sus servicios con tecnología y colecciones sistematizadas, suficientes y actualizadas.

El Plan «Leer para la vida» busca promover que todos los colegios cuenten con bibliotecas escolares y público-escolares conectadas, garantizando así el acceso y las condiciones necesarias para acercarse a las prácticas de lectura, escritura y oralidad.

Acciones afirmativas: grupos étnicos

La SED, durante la formulación de acciones afirmativas que se acuerdan con los

diferentes grupos étnicos que tienen presencia en la ciudad, desarrolla un proceso de dotación y producción editorial de materiales de lectura que son representativos de estos grupos y que llegan a todas las bibliotecas escolares de Bogotá. Esta acción se complementa con el proceso de formación a bibliotecarios y docentes sobre el uso pedagógico de estos recursos.

Idartes

Libro al Viento

Libro al Viento es un programa de fomento a la lectura que busca transformar los canales y lugares habituales de circulación del libro y de la literatura. Se trata de salir al encuentro de posibles lectores en espacios

no convencionales como parques, transporte público, salas de espera, plazas de mercado, centros penitenciarios, hospitales, entre otros, y de posibilitar una circulación alternativa del libro: como los ejemplares son un bien público, se espera que, una vez leídos, se dejen libres para que otros lectores puedan disfrutarlos. También cuenta con una biblioteca digital de más de 80 títulos, a la que cualquier persona con conexión a internet puede acceder desde cualquier dispositivo móvil.



LÍNEA 2: FORMACIÓN Y ALFABETIZACIÓN MÚLTIPLE

Bogotá es un gran escenario de formación. Concebimos la ciudad como un aula abierta, para que la ciudadanía encuentre su lugar de expresión en la calle, Transmilenio, la tienda, el barrio, la ciclovía, la biblioteca, etcétera. Habitar una ciudad tan diversa demanda de sus habitantes ciertas capacidades y, en ese sentido, exige que seamos mediadores de la palabra hablada, impresa o escrita para comunicarnos con los otros. Nuestra apuesta de formación busca dignificar el conocimiento adquirido desde

la experiencia en la cotidianidad y dar herramientas para hacer de la lectura y la escritura prácticas de la vida diaria.

Partiendo de allí, desde esta línea se presentan las siguientes apuestas:

Dirección de Lectura y Bibliotecas

Escuela de Lectores

Un escenario de formación en el que la ciudadanía es protagonista. Los lectores no se

construyen, se potencian, y son ellos los que, a su vez, dinamizan y consolidan las prácticas lectoras. En este sentido, la Escuela contempla tres escenarios concretos: la formación de mediadores ciudadanos desde la idea de apropiación y acceso; la investigación y reflexión sobre los distintos escenarios que constituyen el vínculo entre sujeto y lectura, y el ecosistema de la lectura que contempla el estudio y la formación en los llamados oficios del libro.

La Escuela contempla la consolidación de espacios de formación llamados seminarios de trabajo, el acompañamiento a mediadores ciudadanos o comunitarios y un centro de documentación que recoja, agrupe y sistematice los materiales impresos y digitales dedicados a las prácticas lectoras.

Formación a mediadores

Ofrecemos una ruta de formación especializada a los mediadores de la ciudad, tanto a los que hacen parte de BibloRed como a los comunitarios, maestros, padres de familia y demás bibliotecarios que harán parte del Sistema Distrital de Bibliotecas.

Para este Plan, el papel de los mediadores es clave en cuanto promueven, activan y crean diálogos reflexivos con los habitantes de la ciudad. Además, sirven de potencializadores y facilitadores de los saberes colectivos que logran captar de las comunidades en las que están inmersos, y llevan a un nivel

más reflexivo los aprendizajes de los territorios. Son quienes abren la puerta de esos escenarios de formación que la ciudad produce y contiene, y colaboran para que las comunidades se vean a sí mismas reflexivas, críticas y con una gran posibilidad de transformarse para crear soluciones desde lo individual hasta lo colectivo. También en la práctica, como camino de transformación de menos a más, entre más leemos, más nos preguntamos, más nos interpelamos, y así nuestras lecturas crecen y nosotros con ellas. Aumentan así nuestras capacidades reflexivas y críticas, y se vuelve profunda nuestra mirada del mundo tal como lo conocemos.

Centro Aprende

El Centro Aprende, más que un espacio físico localizado en la Biblioteca Pública Gabriel García Márquez - El Tunal, es una apuesta para fortalecer los procesos de inclusión en la cultura escrita de todos los habitantes de la ciudad. Busca principalmente generar un acercamiento a la cultura escrita en un nivel básico y como herramienta para resolver problemas de la vida cotidiana, tanto a nivel personal como comunitario y social.

PARA ESTE PLAN, EL PAPEL DE LOS MEDIADORES ES CLAVE EN CUANTO PROMUEVEN, ACTIVAN Y CREAN DIÁLOGOS REFLEXIVOS CON LOS HABITANTES DE LA CIUDAD.

Secretaría de Educación Distrital

Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura

El Plan de Fortalecimiento de la Lectoescritura busca que todos los estudiantes de los colegios distritales de la ciudad puedan leer y escribir antes de los 8 años de edad, partiendo del reconocimiento de la lectura y la escritura como derechos ciudadanos que cierran brechas sociales.

Esta estrategia se centra en la intervención de los aprendizajes no consolidados en el área de lenguaje durante los primeros ciclos escolares, con una propuesta de acompañamiento integral a 200 colegios oficiales que tuvieron bajos resultados en las pruebas Saber, incluidos 28 colegios rurales.

Ambientes de aprendizaje actualizados

Partiendo de la consideración de que la lectura, la escritura y la oralidad son habilidades transversales a todas las áreas del currículo, la Dirección de Educación Preescolar y Básica de la SED acompaña a todos los colegios oficiales, urbanos y rurales, en la actualización de sus ambientes de aprendizaje y de las didácticas en las áreas de matemáticas, lenguaje y ciencias para transformar las prácticas de lectura y escritura. Igualmente se identifican, sistematizan y socializan las prácticas pedagógicas exitosas relacionadas

con las didácticas del lenguaje y los ambientes pedagógicos que las potencian.

Competencias del siglo XXI - Educación Media

La SED realiza procesos de formación de inmersión universitaria para el desarrollo de competencias del siglo XXI, vinculando la educación STEAM (Science, Technology, Engineering and Mathematics o Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) y competencias comunicativas desde una perspectiva transdisciplinar para estudiantes de grados Décimo y Once.

Formación de docentes

Acciones encaminadas a la promoción de estrategias de formación, innovación, diálogos de saberes entre colectivos y reconocimiento con docentes que favorezcan las competencias comunicativas de niños, niñas y jóvenes de la ciudad y la región.

Encuentros de docentes y sistematización de experiencias

La SED propone espacios continuos de formación, diálogo e intercambio de experiencias para generar una reflexión frente a la manera en que se concibe la escritura, la lectura y la oralidad en la educación inicial, y frente a las prácticas de enseñanza de la lengua escrita y oral que se promueven en las instituciones que acompañan los procesos de desarrollo de los estudiantes de Prejardín, Jardín y Transición.



LÍNEA 3: PARTICIPACIÓN Y APROPIACIÓN

En principio, esta línea promueve la participación activa de la ciudadanía en el desarrollo de estrategias para generar vínculos duraderos con la cultura escrita. Involucra procesos de diseño participativo y el desarrollo de acciones colectivas con las comunidades y organizaciones de base a través de actividades, programas y acciones de política pública relacionadas con la lectura, la escritura y la oralidad.

Así pues, se incluyen las siguientes estrategias de participación:

Dirección de Lectura y Bibliotecas

Agenda de participación para la formulación de la política pública de lectura, escritura y oralidad

La política pública de lectura, escritura y oralidad, en proceso de formulación y cuyos alcances se proyectan a 2038, actualiza los lineamientos distritales con el fin de ampliar las oportunidades de acceso que

brinda la ciudad para participar de manera efectiva de los circuitos y las prácticas de la cultura escrita.

El propósito es promover la generación de vínculos duraderos con la lectura y la escritura, y la inclusión de estas prácticas en la vida cotidiana.

La política se construirá con enfoques de derechos humanos, de género, poblacional, diferencial y territorial, y tendrá en cuenta diferentes actores y sus intereses y necesidades respecto a la cultura escrita. Así mismo, considerará la participación de otros sectores en su formulación (salud, integración social, medio ambiente, etcétera), para establecer líneas estratégicas que fortalezcan las acciones de fomento de la lectura, la escritura y la oralidad en la vida cotidiana en Bogotá.

Diseño colaborativo del Sistema de Distrital de Bibliotecas

A través de espacios colectivos, se definirán los modelos de trabajo y colaboración del Sistema en colecciones, servicios y programación.

A través de esta línea también se busca motivar la generación de vínculos duraderos con la cultura escrita y resignificarla en el imaginario de las comunidades, generar diálogo y memoria, así como promover el debate, el encuentro público y ciudadano y espacios para motivar el disfrute estético y

una conexión emocional y placentera con diversos tipos de textos y formatos. Así, desde la programación y la oferta cultural, se proponen a los usuarios de las bibliotecas y de otros espacios de lectura talleres, charlas y tertulias que los inviten a involucrarse con los contenidos, los materiales y las colecciones desde la intervención, el disfrute, la creación y la lectura crítica.

Una apuesta importante es que quienes participan de la oferta de programación y agenda cultural puedan involucrarse desde su propia curiosidad y búsquedas intelectuales y emocionales y asumirse como creadores. Los contenidos programados buscarán interpelar a los asistentes desde el entretenimiento y el ocio, pero también desde su potencia transformadora. ¿Cómo conversan estos contenidos con la cotidianidad de la ciudadanía? y ¿cómo interviene la programación y la oferta cultural en los calendarios electoral, social, científico y público de la ciudad? Son dos preguntas que recordarán que la participación de la ciudadanía debe promoverse desde su rol activo como transformadores de su propia realidad.

Secretaría de Educación Distrital

Concurso «Leer y escribir»: proceso pedagógico

«Escribir para ser y crear»

Convocar a la creación de textos en distintas tipologías con el fin de que estudiantes y docentes de colegios oficiales y privados resignifiquen y transformen sus propias realidades y busquen en la escritura creativa una posibilidad del ser (Orden al Mérito Literario «Don Quijote de la Mancha», Acuerdo 161 de 2005, y el proyecto «Bogotá es Macondo», Acuerdo 679 de 2017 del Concejo de Bogotá).

Cátedra Gabriel García Márquez

Promover con los estudiantes actividades culturales y literarias de carácter extracurricular con énfasis en la obra del escritor Gabriel García Márquez, para la apropiación de su obra, el desarrollo de habilidades comunicativas, el manejo de distintas tipologías textuales

y el disfrute del arte y las diversas expresiones culturales y artísticas (Acuerdo 556 de 2014 del Concejo de Bogotá).

Concurso «Yo también soy escritor/ Yo también soy escritora»

Promueve la participación de niños y niñas menores de seis años que crean mundos posibles a través de su propia escritura.

Concurso «Bogotá en 100 palabras»

En alianza con la SCR D, Idartes y la Cámara Colombiana del Libro, formar a estudiantes y docentes para la escritura de microrrelatos y promover el interés por la lectura y la escritura.

SE PROPONE, A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN, GENERAR ESPACIOS DE ESCUCHA QUE PROMUEVAN LA CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDAD, DE REDES CIUDADANAS AMPLIFICADORAS.



LÍNEA 4: COMUNICACIÓN Y MOVILIZACIÓN

El Plan «Leer para la vida» entiende el reto que implica acercarse a una ciudadanía mucho más digitalizada pero con enormes brechas de acceso a la información. Por eso se propone, a través de la comunicación, generar espacios de escucha que promuevan la construcción de comunidad, de redes ciudadanas amplificadoras que favorezcan la ciudadanía participativa y estimulen la curiosidad, que impulsen la transformación, generen confianza y lleven al ciudadano a

excavar en sus intereses, a descubrir nuevos saberes y a percibir la lectura, la escritura y la oralidad como sinónimos de gozo, conocimiento y ocio.

La comunicación es entendida, entonces, como una herramienta viva, dinámica y en constante evolución, orientada a evidenciar la conexión entre los intereses personales y vitales de los ciudadanos y la lectura, la escritura y la oralidad, poniendo en evidencia sus efectos en la vida diaria y las experiencias transformadoras que se dan a partir de

ellas. Una comunicación, por tanto, que es cercana y pedagógica, que interpela y promueve la participación y el encuentro, que busca generar cercanía y conectar con las vidas y realidades de los ciudadanos, privilegiando su protagonismo.

Esta línea trabajará a partir de las siguientes estrategias:

- * Hacer uso de los medios digitales para construir comunidades mediadas por el diálogo, en las que se privilegie la interacción con el ciudadano, y su experiencia con la escritura, la lectura y la oralidad sea protagonista.
- * Generar articulaciones y sinergias mediáticas que produzcan valor compartido frente a los efectos de la lectura, la escritura y la oralidad en los ciudadanos y sus comunidades.
- * Fomentar el trabajo en red, alianza y cooperación, que permita la ampliación de información entre las diferentes instancias, actores y grupos de interés,

favoreciendo la construcción de comunidad a partir de intereses comunes alrededor de la lectura, la escritura y la oralidad.

- * Posicionar una nueva narrativa de comunicación en la que los ciudadanos se vean identificados e incluidos y que les permita apropiarse del atributo de la transformación que genera la lectura, la escritura y la oralidad.
- * Liderar y acompañar acciones orientadas a generar cambios culturales a través de distintos mecanismos, espacios, mensajes, canales y medios, propiciando la interacción entre las comunidades de manera territorial, presencial y virtual.
- * Diseñar y ejecutar campañas de comunicación que amplifiquen las agendas de incidencia, divulgando mensajes y contenidos pedagógicos e interactivos.

**BUSCA GENERAR CERCANÍA
Y CONECTAR CON LAS
VIDAS Y REALIDADES DE LOS
CIUDADANOS, PRIVILEGIANDO
SU PROTAGONISMO.**



LÍNEA 5: ECOSISTEMA DEL LIBRO E INDUSTRIA EDITORIAL

Los agentes de la cadena del libro y la lectura son piezas claves del Plan «Leer para la vida», por la capacidad de prescripción lectora que ejercen desde sus oficios y porque en buena parte son los responsables de asegurar una oferta de lecturas diversa y de alta calidad para los ciudadanos, además de facilitar circuitos de distribución que posibilitan el acceso al libro en el territorio.

En ese sentido, desde Idartes se proponen las siguientes estrategias:

Apoyo a la creación literaria y a la bibliodiversidad

Mejorar la oferta de becas, estímulos y residencias que promuevan la creación literaria de alta calidad en los distintos géneros y para creadores y editores con diversas trayectorias.

Formación profesional

Ampliar y mejorar la oferta de formación profesional para escritores, editores, libreros y otros agentes de la cadena del libro.

Modernización del sector

Generar herramientas que permitan la modernización de los agentes del sector para asegurar la sostenibilidad y competitividad en procesos de la cadena como la edición, distribución, publicación, promoción y comercialización de libros en la ciudad.

Emprendimiento y sostenibilidad del ecosistema del libro

Fomentar iniciativas que propicien la promoción del libro a nivel nacional e internacional (ferias y festivales), así como la creación o difusión de directorios, catálogos, plataformas o sistemas de información que visibilicen la oferta editorial de pequeños, medianos y grandes editores y libreros locales.

Comunicación

Promover la visita a librerías y su posicionamiento como espacios culturales y de promoción del libro y la lectura en la ciudad, y visibilizar la oferta local de libros.

Propiciar la interlocución con otros sectores

Abrir espacios de encuentro entre los agentes del ecosistema del libro y otros sectores para generar estrategias que pongan al libro en espacios no convencionales de lectura y propiciar alianzas que promuevan el hábito lector en la ciudad.

EN BUENA PARTE SON LOS RESPONSABLES DE ASEGURAR UNA OFERTA DE LECTURAS DIVERSA Y DE ALTA CALIDAD PARA LOS CIUDADANOS...



LÍNEA 6: CULTURA DIGITAL E INNOVACIÓN

Dirección de Lectura y Bibliotecas

La mirada de la cultura digital y la innovación en el Plan «Leer para la vida» es clave porque permite acercarnos a las maneras de producción, apropiación y uso de la información y el conocimiento, y porque nos abre las puertas para su transformación. A través de esta perspectiva, será posible integrar de manera crítica la mediación bibliotecaria con diferentes tipos de tecnología para revitalizar la relación entre los ciudadanos,

la cultura escrita, el conocimiento, la información y la creación.

De la mano de la participación comunitaria, la biblioteca será un escenario de acceso a servicios, colecciones y programación cultural, pero también un laboratorio de cocreación experimental, gestión de saberes locales y producción de conocimientos, reflexiones y soluciones frente a problemáticas puntuales que se identifican y son de interés de la comunidad, y que tienen en cuenta sus experiencias y expectativas. Se trata de establecer

y mantener un diálogo permanente entre los espacios bibliotecarios, la comunidad y las posibilidades de comprensión y creación que ofrecen los medios a los que tienen acceso.

Como línea de trabajo, Cultura Digital e Innovación cuenta con las siguientes estrategias:

Acceso abierto al conocimiento

Se trata de garantizar el acceso al conocimiento a través del desarrollo de sistemas de gestión y preservación digital y programas de innovación, como laboratorios de gestión de información y patrimonio bibliográfico, histórico e institucional; a través de laboratorios de gestión de información, conocimiento y saberes ciudadanos, y de acciones de gestión de servicios y colecciones para la Biblioteca Digital de Bogotá.

Ampliación y diversificación de canales de uso y circulación

Se busca suplir el déficit en acceso a tecnología y crear escenarios de uso crítico, apropiación y creación de contenidos culturales y herramientas tecnológicas en procesos de mediación cultural y educativa. Se ofrecen programas con los laboratorios de apropiación de la lectura, la escritura y la oralidad en medios, soportes y formatos digitales; laboratorios de capacitación en el uso de herramientas digitales y alfabetización informática, informacional y digital, operación,

soporte, evaluación, diseño, desarrollo e implementación de la plataforma técnica y tecnológica de la Biblioteca Digital de Bogotá e infraestructura tecnológica de la Sala LabCo con sede en la Biblioteca Pública Gabriel García Márquez - El Tunal.

Formación

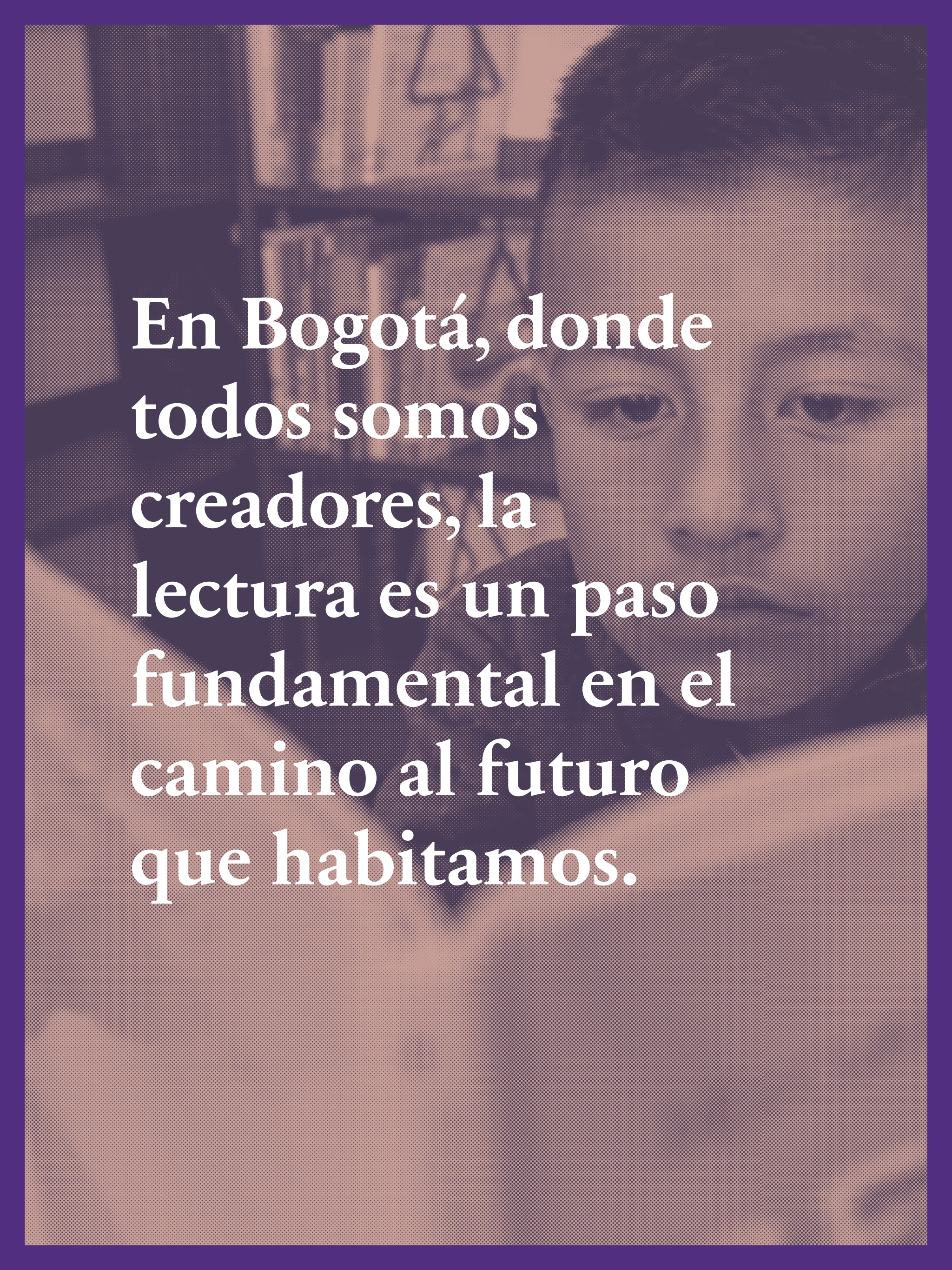
Esta estrategia tiene como objetivo integrar en el diseño, la implementación y la evaluación de los escenarios de formación las necesidades puntuales de las comunidades usuarias y no usuarias de los espacios bibliotecarios. Se ofrecen programas como los laboratorios bibliotecarios y ciudadanos.

Secretaría de Educación Distrital

Ruta 100K ¡Conéctate y aprende!

Esta estrategia de conectividad, dirigida a la población estudiantil, tiene el objetivo de promover el cierre de brechas digitales a través del acceso, la conexión y la apropiación de tecnología, desde un enfoque de capacidades y construcción de ciudadanía.

SE TRATA DE GARANTIZAR EL ACCESO AL CONOCIMIENTO A TRAVÉS DEL DESARROLLO DE SISTEMAS DE GESTIÓN Y PRESERVACIÓN DIGITAL...

A young boy with dark hair is looking down at a book he is holding. The background is a blurred bookshelf filled with books. The text is overlaid on the left side of the image.

En Bogotá, donde
todos somos
creadores, la
lectura es un paso
fundamental en el
camino al futuro
que habitamos.

CONCEPTOS ORIENTADORES



A continuación se presentan los conceptos que orientan este Plan. Además de términos conceptuales, son apuestas éticas y políticas alrededor de la cultura escrita y la oralidad que trazan la ruta de las acciones durante los próximos cuatro años.

Acceso y disponibilidad

Entendemos la noción de acceso no solo desde la existencia de espacios, servicios, disponibilidad de materiales e infraestructura para que las personas se inserten en la cultura oral y escrita, sino también al entender la lectura, la escritura y la oralidad como dispositivos de participación y socialización con otras personas, de oportunidades y diferentes modalidades de aprender y relacionarse con dichas prácticas (Kalman, 2004).

Alfabetización múltiple

Los formatos digitales, cada vez más presentes en nuestras prácticas de lectura y escritura, han puesto la mirada en la necesidad de desarrollar competencias que nos permitan no solo acceder a estos nuevos lenguajes, sino integrarlos a la cotidianidad de una manera creativa para el beneficio de acciones que transformen lo local. «La alfabetización múltiple busca formar personas capaces de evaluar y analizar de manera crítica los contenidos que encuentran en los medios digitales para hacer una selección detallada de datos informativos que circulan en los medios de comunicación» (Unesco/IFLA, 2005). De esta manera, se logra un acceso democrático a la información y el conocimiento en los medios digitales. El objetivo principal de la alfabetización múltiple es que haya una apropiación digital del conocimiento que lleve a

los lectores a intervenir de manera creativa en este ámbito, convirtiéndose en creadores de productos mediáticos como sonidos, videos, imágenes y textos, desde la plataforma digital.

Más allá de los dispositivos electrónicos al alcance de la mano, la alfabetización múltiple apela a una reflexión crítica, significativa y situada en nuestro entorno. Es la posibilidad de un aprendizaje que continúa en el tiempo y el espacio (físico y virtual), que integra teoría y práctica, reflexión y acción, lo individual y lo social, lo presencial y lo virtual, situándonos en medio de la discusión de la sociedad de la información de la que somos parte. Nos acerca a una nueva pedagogía de la comunicación en la que el ciudadano asume posturas críticas frente a lo que lee, escribe, escucha, piensa y opina.

Bibliotecas comunitarias

Estas bibliotecas son una muestra clara de lo que la participación ciudadana y la unión comunitaria pueden generar. Bajo esta mirada, son iniciativas que nacen en el corazón de los barrios y las localidades. La unión de un grupo de vecinos o de líderes barriales puede resultar en la conformación de un espacio lector abierto y activo. La piedra angular de dichas bibliotecas es la iniciativa de los habitantes de una comunidad que se organizan y configuran una serie de prácticas

enfocadas a la educación propia, popular y comprometida con el buen vivir de todos. Si bien pueden recibir apoyo estatal a través de procesos de formación, becas y donaciones, su espíritu esencial se configura a través del trabajo comunitario, que responde a las necesidades particulares de cada territorio y que determina cómo la lectura y las actividades culturales pueden subsanarlas.

Biblioteca escolar

Es un escenario lector que se organiza dentro de un centro educativo de cualquier naturaleza. Dentro de sus objetivos principales se encuentra el de acercar a la comunidad escolar a la lectura y a la escritura, pero también alinearse con los planes curriculares y las necesidades de aprendizaje que la escuela, en su sentido más amplio, requiera. Contempla tres objetivos principales: recopilar y proveer los materiales esenciales para el desarrollo de las competencias comprensivas, creativas y críticas; organizar y gestionar dichos recursos, y fomentar la lectura como una práctica cotidiana, humana y vital.

Este Plan busca generar las condiciones para que las bibliotecas escolares pasen de consolidar la prestación de servicios tradicionales a la creación de espacios híbridos que, sin dejar de favorecer la lectura, la escritura y los aprendizajes que se desarrollan en la escuela, se conviertan en laboratorios

de cocreación que posibiliten diálogos y generación de proyectos.

Biblioteca pública

La Ley 1379 de 2010 define la biblioteca pública como un lugar de acceso abierto donde todas las personas pueden entrar sin ningún tipo de restricción de género, raza, grupo etario, credo, condición laboral o educativa. Por lo mismo, los servicios que ofrece están a disposición de sus usuarios y se constituye en un escenario en el que los derechos y deberes esenciales se practican de modo abierto y libre, a través de la circulación abierta de la información, las preguntas y los saberes.

Condición lectora

Para Daniel Fabre (1993), dicho concepto agrupa la experiencia individual del lector, pero esta experiencia se encuentra regulada por una serie de factores sociales, físicos y políticos que atraviesan la práctica lectora. En este sentido, la condición lectora relaciona la práctica individual y subjetiva con las características y contextos sociales de los lectores como la trayectoria escolar, la vida laboral, la salud, la edad, etcétera. Un ejemplo: un lector que se encuentra en la ruralidad tiene unas condiciones en su entorno distintas a las de un lector urbano; en esa medida, sus prácticas lectoras son distintas.

Cultura digital

La cultura digital y la innovación son los lentes con los que pensamos de manera renovadora, tanto el pasado, el presente y el futuro de las bibliotecas públicas como nuestra forma de relacionarnos con la cultura escrita y oral. El reto al que nos enfrentamos es el de dinamizar la relación de los ciudadanos con el texto escrito y las narraciones orales, en sus diferentes formatos y modalidades, y esto solo es posible si comprendemos y atendemos sus necesidades y particularidades en función de los desarrollos tecnológicos, las nuevas plataformas de comunicación y la evolución de los soportes de lectura en el universo digital.

Cultura escrita

La cultura escrita hace referencia a los usos, los accesos y las formas de la escritura y la lectura. Se hace necesario el conocimiento del código escrito, pero el término *cultura* le suma la apropiación social de dicho código de acuerdo con las características vitales de los individuos. Existen tres elementos fundamentales para comprender de manera activa esta noción: el acceso, la apropiación y los imaginarios de uso. La primera condición, el acceso, no solo se relaciona con los escenarios bibliotecarios o lectores, sino con las trayectorias educativas, biológicas y biográficas de los lectores. Lo relacionado con la apropiación y los imaginarios se

vincula con la aplicación cotidiana que los sujetos le confieren a la lectura y la escritura; sin embargo, también resulta fundamental comprender la construcción del discurso institucional (Estado, escuela, Iglesia, etcétera) en torno a las necesidades y condiciones de circulación de herramientas y artefactos que benefician la inclusión de todos los sujetos.

Los lineamientos curriculares de lengua castellana del Ministerio de Educación Nacional definen la lectura como un proceso significativo y semiótico, cultural e históricamente situado, que va más allá de la búsqueda del significado y que en última instancia configura al sujeto lector (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 1998, p. 2). «Leer es un proceso de construcción de significados a partir de la interacción entre el texto, el contexto y el lector» (MEN, 1998, p. 47). De acuerdo con esto, abordar la lectura en la escuela tiene que ver con reconocer la:

diversidad de propósitos, diversidad de modalidades de lectura, diversidad de textos y diversidad de combinaciones entre ellos [...] La inclusión de estas diversidades [...] es uno de los componentes de la complejidad didáctica que es necesario asumir cuando se opta por presentar la lectura en la escuela sin simplificaciones, velando por conservar su naturaleza y, por lo tanto, su complejidad como práctica social. (Lerner, 2001, p. 8)

La lectura no es una actividad mecánica —como bien dice Vygotsky (1987)— y no se reduce a tener dominios caligráficos y ortográficos:

la lengua escrita, como los demás instrumentos de mediación, sirve para influir sobre los demás al expresar nuestras ideas, sentimientos, emociones y al comunicar nuestros puntos de vista. Dentro de esta perspectiva teórica, el lenguaje escrito, como instrumento de mediación semiótica, implica un diálogo permanente con la palabra de otros y con enunciados de otros. (Valery, 2000, p. 42)

En este sentido, escribir es un medio para expresar la subjetividad, generar conocimiento, poner en diálogo las ideas y constituirse como autores.

Cultura oral

La oralidad es la habilidad que antecede nuestro ingreso a la lectura. Con nuestra oralidad se da origen a nuestra primera relación con el mundo, es nuestro pase de entrada al arte y la cultura. Seguramente, gracias a una historia contada en nuestra niñez tuvimos nuestra primera experiencia de legado, de tradición, de memoria. Es así como la cultura oral es parte constitutiva de nuestras prácticas de expresión cultural, y por eso nos acerca también al ejercicio de una ciudadanía activa, pues es el vehículo

para el intercambio de opiniones, la participación, la creación de debates y los diálogos democráticos.

Desarrollo humano

Se considera el desarrollo humano como un proceso que enriquece la libertad de las personas y cuestiona la idea del crecimiento económico como única solución a una mejor calidad de vida. En cambio, le apuesta a que el desarrollo de las personas es la libertad de las mismas: libertad de elegir, libertad de ser. A su vez, resalta que el desarrollo se sitúa en un contexto cultural determinado y no al revés (Romero, 2005, p. 22).

Para Amartya Sen, economista indio, reconocido por sus trabajos en torno a la teoría de la elección social y la economía del bienestar, la libertad se fundamenta en la expansión de las capacidades humanas, es decir, en las combinaciones de distintas opciones y posibilidades entre las cuales una persona puede elegir y decidir sobre su vida.

... LA CULTURA ORAL ES PARTE CONSTITUTIVA DE NUESTRAS PRÁCTICAS DE EXPRESIÓN CULTURAL, Y POR ESO NOS ACERCA TAMBIÉN AL EJERCICIO DE UNA CIUDADANÍA ACTIVA, PUES ES EL VEHÍCULO PARA EL INTERCAMBIO DE OPINIONES...

Diversidad textual y oral

La inscripción de la producción escrita y oral dentro de una perspectiva diversa se aborda desde tres puntos de vista: la *interdisciplinariedad*, la *interculturalidad* y la *didáctica*. Cuando hablamos de diversidad textual y oral, nos referimos a la producción de textos, libros y narraciones que sean de diferentes temáticas y, también, que estén disponibles en distintos formatos y soportes. De esta manera, los usos y las prácticas de la escritura, la lectura y la oralidad pueden encontrar caminos diversos e interactuar con contenidos que responden a las necesidades y contextos específicos de las comunidades.

Ecosistema del libro

Es el conjunto de agentes y actores que participan de la cadena de valor del libro y la lectura, es decir, todo aquel que realiza alguna acción desde el momento en que emerge el libro, como los creadores (autores e ilustradores); aquellos que hacen parte del proceso en el que se consolida como un objeto, físico o virtual (editores, diseñadores, correctores y traductores, entre otros), y, finalmente, los agentes que realizan acciones posteriores con el libro (libreros, formadores, promotores, bibliotecarios y, sobre todo, los lectores).

En el ecosistema también están incluidos los espacios de divulgación como librerías, bibliotecas, ferias, festivales y cualquier escenario dispuesto para la difusión y promoción del libro y la lectura. Comprende personas naturales, jurídicas y ESAL, con roles de intermediarios creativos, mercantiles y de consumo del libro en la ciudad.

Espacios alternativos de lectura

También llamados espacios no convencionales, son espacios lectores de libre acceso y fuera de los escenarios bibliotecarios o escolares tradicionales. Su principal objetivo es sacar la práctica lectora de los anaqueles, las paredes y las escuelas y ponerla en medio de los parques, las plazas de mercado, las estaciones de Transmilenio, etcétera.

Se caracterizan porque en ellos acontece un encuentro dinámico y libre con la lectura y la oralidad a partir de un espíritu creativo y de equidad, de participación e innovación. Un ejemplo interesante que une los espacios bibliotecarios con los alternativos son los llamados Paraderos Paralibros Paraparques (PPP). En la ciudad contamos con 92 de estos lugares, que aparecen en los parques como bibliotecas abiertas y listas para ser consultadas y apropiadas por la comunidad que transita por estos espacios.

Espacios lectores

De acuerdo con Lucien X. Polastron (2007), los espacios lectores son los escenarios en donde se promueve o se lleva a cabo la lectura. Otra característica esencial de estos escenarios es que pueden convertirse en lugares por donde circula la información, el conocimiento y en donde se formula la opinión pública, como las bibliotecas, la escuela, los espacios alternativos de lectura. Los espacios lectores no se limitan a ser lugares concretos: como lo manifiesta Joëlle Bahloul (2002), también pueden ser entendidos como «el conjunto de las condiciones sociales producto de la historia familiar, socioprofesional y educativa de los lectores» (Bahloul, 2002, pp. 22–23).

Mediación

El encuentro, el momento, la oportunidad, el diálogo, la situación que provoca y suscita el objetivo social de formar hábitos lectores ocurre gracias a la mediación. Alcanzar una comprensión más profunda y significativa de lo que leemos es lo que se logra a través del intercambio con ese otro lector con el que puedo acercar los materiales de la cultura escrita a la propia vida. En un sentido más amplio, la mediación nos hace capaces de reconocernos y reconocer al otro a través de la experiencia sensible de la lectura como un constructor colectivo de saberes, aprendizajes y conocimiento. Es una práctica que

democratiza el diálogo en torno a la cultura escrita, lo flexibiliza y lo hace derecho de todos.

Prácticas

Para Roger Chartier (1993), las prácticas de lectura se pueden resumir en las «maneras de leer», pero esas maneras de leer están reguladas por una serie de elementos que no necesariamente dependen del lector y que son asumidos por él. Las prácticas de lectura tienen que ver con las condiciones vitales, sociales e históricas del lector; el espacio lector donde lleva a cabo la lectura, el motivo por el que lee, el soporte y aquello que lee. La práctica agrupa varios elementos: los imaginarios que los lectores tengan de la escritura y la lectura y los usos que la cotidianidad y los discursos institucionales le confieran. En este sentido, la lectura, entendida como una práctica, la convierte, en términos de Michel de Certeau, en una forma de ser, hacer, habitar y comprender el mundo.

En el ámbito educativo, este Plan se acoge a la elaboración de Delia Lerner, para quien:

[es necesario reconocer] diversidad de propósitos, diversidad de modalidades de lectura, diversidad de textos y diversidad de combinaciones entre ellos [...] La inclusión de estas diversidades [...] es uno de los componentes de la complejidad didáctica que es necesario asumir

cuando se opta por presentar la lectura en la escuela sin simplificaciones, velando por conservar su naturaleza y, por lo tanto, su complejidad como práctica social. (Lerner, 2001)

Es importante que los estudiantes tengan la capacidad de trabajar e interpretar distintos textos, y las intenciones que cada uno de estos tienen en contextos comunicativos igualmente diversos. Textos narrativos, periodísticos, históricos, expositivos, entre otros, deben ser una constante en los repertorios y recursos didácticos en el aula y en la biblioteca. Promover la diversidad textual, como un principio central de las acciones de formación de lectores en la escuela, es abordar las distintas y múltiples formas en que el conocimiento fluye y se transmite.

Transformación social y cultural

La transformación cultural es el producto de los cambios en las formas en que comprendemos el mundo que nos rodea; implica una reconstrucción de ideas, prácticas y hábitos, lo cual le permite a las personas seguir actuando, manteniendo algunas de sus características e incorporando nuevos elementos a su cotidianidad. Esta modificación parte de la confrontación de los significados, órdenes e ideas que social e individualmente hemos construido sobre nuestro entorno.

Leer para la vida es
construir, desde la
empatía, la conciencia
crítica y la curiosidad,
los cimientos sobre
los cuales podemos
escribir la historia de
la ciudad que fuimos,
de la que somos y de la
que queremos ser.

FUENTES



Referencias

Bahloul, J. (2002). *Lecturas precarias: Estudio sociológico sobre los «poco lectores»* (A. Cué, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1990)

Chartier, R. (Dir.). (1985). *Du livre au lire. Pratiques de la lecture*. Payot et Rivages.

Chartier, R. (1993). *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna* (M. Armiño, Trad.). Alianza.

Cope, B., & Kalantzis, M. (2010). «Multialfabetización»: Nuevas alfabetizaciones, nuevas formas de aprendizaje (C. Pasadas Ureña, Trad.). *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 25(98–99), 53–91.

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano* (A. Pescador, Trad.). Universidad Iberoamericana. (Obra original publicada en 1990)

Fabre, D. (Dir.). (1993). *Écritures ordinaires*. P. O. L.

Lerner, D. (2003). *Leer y escribir en la escuela: Lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de Cultura Económica.

Pasadas Ureña, C. (2010). Multialfabetización: Aprendizaje a lo largo de la vida y bibliotecas. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 25(98–99), 11–38.

Polastron, L. X. (2007). *Libros en llamas: Historia de la interminable destrucción de las bibliotecas* (H. H. García, & L. Fernández Suárez, Trads.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 2004)

Valery, O. (2000, junio). Reflexiones sobre la escritura a partir de Vygotsky. *Educere: Revista Venezolana de Educación*, 3(9), 38–43.

Vygotsky, L. S. (2010). *Pensamiento y lenguaje* (J. P. Tosaus Abadía, Trad.). Ediciones Paidós. (Obra original publicada en 1934)



Marco normativo y estudios sobre cultura escrita y hábitos lectores en Bogotá

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2006). Decreto Distrital 133: Por medio del cual se adoptan los lineamientos de Política pública de Fomento a la Lectura para el periodo 2006-2016.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2013). Decreto Distrital 402: Por el cual se modifica la estructura interna de la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte y se dictan otras disposiciones.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016). Acuerdo Distrital 644: Por el cual se institucionaliza la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, y se dictan otras disposiciones.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016). Decreto Distrital 624: Por el cual se reglamenta el Acuerdo 644, en lo que respecta a la composición, las funciones y los demás aspectos relacionados con el Consejo Distrital de Fomento de la Lectura y la Escritura, como órgano consultivo de la SCR.D.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016). Decreto Distrital 644: A través del cual se reglamenta el Consejo Distrital de Fomento de a la Lectura y se institucionaliza el programa BiblioRed de la SCR.D.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2017). Decreto Distrital 037: Por medio del cual se modifica la estructura organizacional de la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte y se dictan otras disposiciones

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2020). Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI.

Congreso de Colombia. (2010). Ley 1379: Por la cual se organiza la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y se dictan otras disposiciones.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE. (2019). *Encuesta Nacional de Lectura* – ENLEC.

Gill, P. (2002). Directrices IFLA/Unesco para el desarrollo de servicios de bibliotecas. *The International Federation of Library Associations – IFLA y Consejo Nacional para la Cultura y la Artes – Conaculta.*

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación - ICFES. (2018). Informe nacional de resultados para Colombia - PISA 2018.

International Federation of Library Associations - IFLA. (1973). *Normas para bibliotecas públicas.* Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos.

International Federation of Library Associations – IFLA, & United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization – Unesco. (1994). Manifiesto de la ifla/Unesco sobre la biblioteca pública.

Ministerio de Cultura de Colombia. (2010). Política de Cultura Digital.

Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Lineamientos curriculares de lengua castellana.*

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos - OCDE. (2015). PISA – Resultados clave.

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2017). Encuesta Bienal de Culturas.

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, Secretaría de Educación del Distrito, & Idartes. (2016). Plan Distrital de Lectura y Escritura «Leer es volar».

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, Secretaría de Educación del Distrito, & Idartes. (2011). Plan DICE: Plan Distrital de Inclusión en la Cultura Escrita.

Secretaría de Educación del Distrito, & Universidad Nacional de Colombia – Instituto de Estudios Urbanos. (2019). Lineamientos educativos para la Bogotá rural.

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization – Unesco. (2019). Evaluación de la calidad educativa en América Latina: Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE).

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization – Unesco, & International Federation of Library Associations – IFLA. (2005). *Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información* (CMSI).



Informes y otros documentos

Ministerio de Cultura de Colombia. (2010). Informe de gestión 2002-2010.

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte – Dirección de Lectura y Bibliotecas, & Fundalectura. (2019). Informe final de auditoría de desempeño: contrato de concesión 159 de 2018.

Ministerio de Educación Nacional. (2019). Diagnóstico de bibliotecas escolares.

LEER PARA LA VIDA

Plan de Lectura,
Escritura y Oralidad

2021



Red Distrital
de Bibliotecas
Públicas de
Bogotá

